

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE

EL TESORO

ZARZUELA EN TRES ACTOS

escrita sobre el pensamiento de un vaudeville extranjero

MÚSICA DE

AMADEO VIVES



Copyright, by Manuel Fernández de la Puente, 1917

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917



JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. LORRÁS

N.º de la procedencia

EL TESORO

Esta obra es propiedad de D. Manuel Fernández de la Puente y de D. Alejandro Brunz, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad en todo su alcance y manifestaciones.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

EL TESORO

ZARZUELA EN TRES ACTOS

escrita sobre el pensamiento de un vaudeville extranjero

LETRA DE

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE

MÚSICA DE

AMADEO VIVES

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA de Madrid,
la noche del 7 de Abril de 1917 y reestrenada en el TEATRO
DE APOLO en Mayo del mismo año



MADRID

R Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO, NÚMERO 551

1917

Reparto en el Teatro de la Zarzuela

PERSONAJES	ACTORES
JULIA.....	SRTA. HIDALGO.
TRINI.....	RAMOS.
ESTELA.....	MARTÍN.
MANUELA.....	SRA. ROMERO.
UNA MUCAMA.....	SRTA. FERNÁNDEZ.
ESPECTADORA 1. ^a	
IDEM 2. ^a	
IDEM 3. ^a	GARMENDIA.
UNA PROFESORA.....	PRADO.
PABLO PÉREZ.....	SR. LAFORGUE.
CARBALLEIRA.....	PARERA.
SANTIAGO OLIVEIRA.....	GÜELL.
CONDE FIORINI.....	RODRÍGUEZ.
MARTÍN.....	ALLEN-PERKINS.
SAMANIEGO.....	GALLEGO.
LUIS SERRANO.....	BANQUELLS.
PRÍNCIPE DE XIAN-XEN....	ALONSO.
JIMÉNEZ ..	ZARAGOZANO.
FERNÁNDEZ.....	AZNAR.
RAMIREZ.....	VALLEJO.
CAMARERO 1. ^o	ROMERO.
IDEM 2. ^o	SALAS.
IDEM 3. ^o	PIÑUELA.
UN COCINERO.....	GÁLVEZ.
UN PINCHE.....	BAYON.
INMIGRANTE 1. ^o	MONTILLA.
GAITERO.....	SEGURA.
	N. N.

*Espectadores, bailadores de jota, gitanos inmigrantes,
coro general y niños*

La acción en Buenos Aires.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor

Decorado nuevo de Mollá.—Sastrería de la casa Peris hermanos.

Reparto en el Teatro de Apolo

PERSONAJES

ACTORES

JULIA.....	SRTA. LEONÍS (Rosario).
TRINI.....	LEONÍS (Rafaela).
ESTELA.....	SRA. MAYENDÍA.
MANUELA.....	SRTA. MOREU.
MUCAMA ...	} GUILLOT.
ESPECTADORA 1. ^a	
IDEM 2. ^a	
IDEM 3. ^a	GIRONA.
PROFESORA 1. ^a	ACEÑA.
PABLO.....	SR. GUTIÉRREZ.
CARBALLEIRA	GALINDO.
SANTIAGO.....	GÜELL.
SAMANIEGO.	MEANA.
CONDE.....	RUFART.
PRINCIPE.....	FUENTES.
MARTIN.....	LEÓN.
SERRANO.....	S. DEL PINO.
JIMENEZ.....	ROMÁN.
FERNANDEZ ...	IBARROLA.
RAMIREZ.....	PAISANO.
COCINERO.....	MORENO.
PINCHE.....	BOLUDA.
MOZO 1. ^o	COBAO.
IDEM 2. ^o	LÓPEZ.
IDEM 3. ^o	N. N.
GAITERO.....	N. N.
	N. N.

Foriles de una plaza de Buenos Aires, de noche.

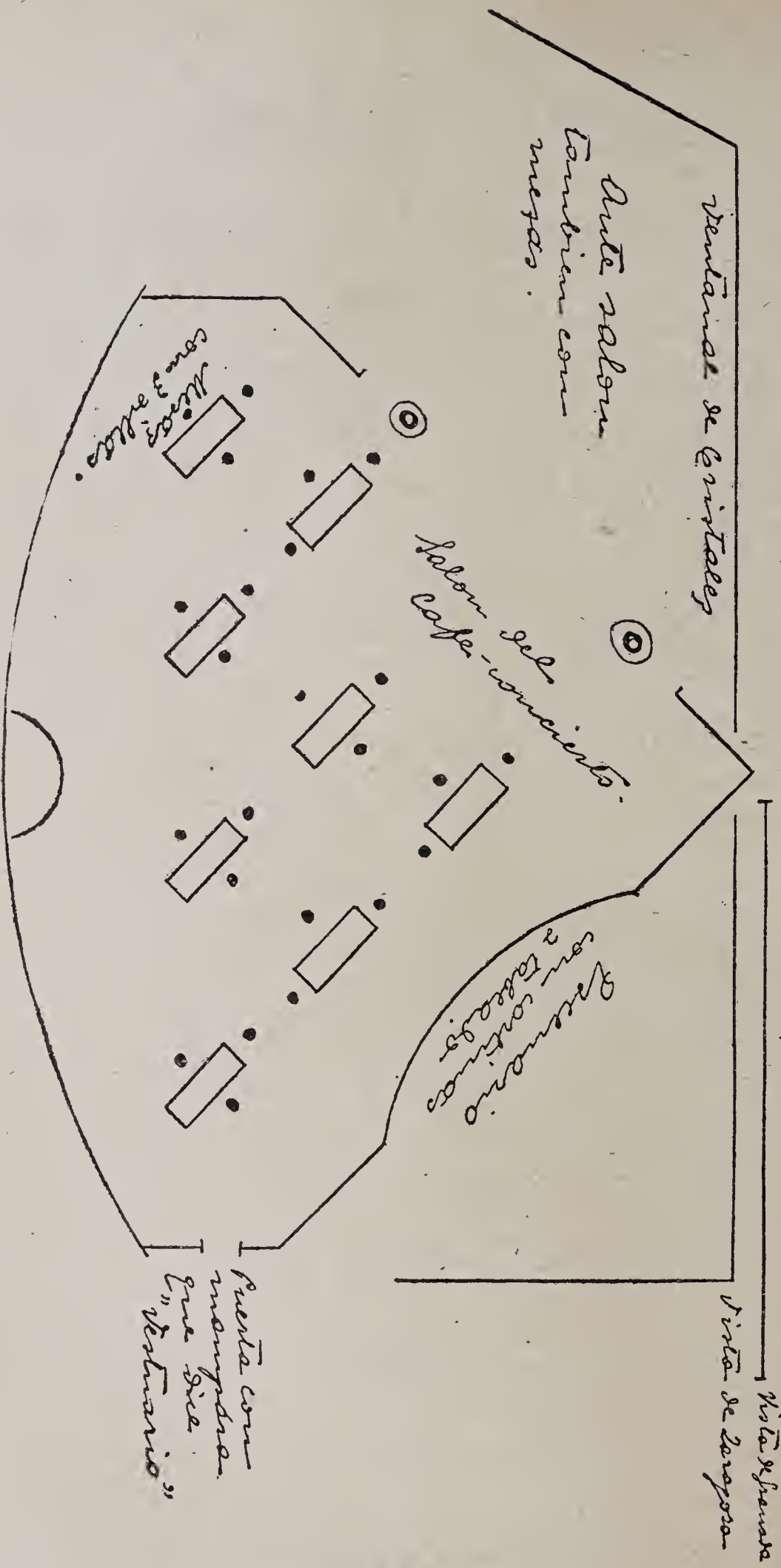
ventanas de cristales

Ante salon
tambien con
mesas.

Salon del
Cafe-concierto.

Recomiendo
con cortinas
2 taburetes

Puerta con
mamparo
que dice
"Ventanario"





ACTO PRIMERO

El Café Español

La escena representa el interior de un café cantante como indica el plano

(Antes de levantarse el telón se oye dentro cantar al tenor la siguiente copla:)

Pablo

Dentro de un pecho baturro,
lleno de luz y alegría,
no cabe más que un cariño,
porque no cabe falsía.

(Sigue la música en la orquesta y se levanta el telón.)

ESCENA PRIMERA

ESPECTADORAS 1.^a, 2.^a y 3.^a, JIMÉNEZ, FERNÁNDEZ, RAMÍREZ, las seis PROFESORAS, CAMAREROS 1.^o, 2.^o y 3.^o y Público, (Coro general) en el salón. PABLO y dos BATURROS con guitarras en el escenario del salón. Al levantarse el telón de boca aparece el salón del café cantante lleno de público; parte sentado alrededor de las mesas, sobre las que hay servicios diversos, parte de pie dando cara al escenario del café y aplaudiendo con entusiasmo. En dicho escenario, cuya decoración será una vista de Zaragoza, estará saludando PABLO, vestido de baturro, y tras él los dos aragoneses con guitarras. Cae el teloncillo del escenario del café, redoblan los aplausos; algunas señoras agitan los pañuelos, y otras se quitan las flores que llevan al pecho y las arrojan al escenario. Las señoritas del sexteto, que vestirán falda negra de seda, smokin rojo y chaleco blanco, aplauden también. Animación grandísima

Hablado sobre la música

Jim.

¡Bravo!

Fern.

¡Muy bien!

- Esp. 1.^a** ¡Eso es cantar!
Jim. ¡Viva el tenor español!
Varios ¡¡Viva!!
(Cae el teloncillo del escenario del café; cesan los aplausos, se apaga la batería de dicho escenario; el público se va yendo muy poco a poco.)
- Esp. 1.^a** ¿Pero ha terminado ya el espectáculo?
Jim. Sí; éste era el último número del programa.
- Esp. 2.^a** ¡Qué voz! ¡Qué maravilla!
Esp. 3.^a ¡Y qué resistencia! Ocho repeticiones, y tan fresco.
- Esp. 1.^a** Es patrimonio de los aragoneses: no se dan nunca por vencidos. Tuve yo un novio de Zaragoza, que tantas veces como mi padre le echaba de casa, tantas veces volvía.
- Esp. 3.^a** ¿Y quién se cansó antes?
Esp. 1.^a Yo, y me escapé con él.
Jim. ¡Vaya un negocio que está haciendo el dueño del café!
- Fern.** ¡Colosal! ¡Es un galleguito con más suerte!...
- Esp. 1.^a** No va a quedar en Buenos Aires una sola persona que deje de oír a este tenor.
- Ram.** ¡Lástima que sea un diamante en bruto!
Esp. 2.^a A pesar de eso me gusta muchísimo.
Esp. 1.^a A mí me agradan más los brutos con diamantes.
- Fern.** ¿Por qué no cantará este hombre más que jotas?
Jim. Porque no sabrá otra cosa.
- Esp. 1.^a** Dicen que es un inmigrante español.
Jim. Y herrador por más señas.
- Esp. 1.^a** ¿Sabe usted su historia, amigo Jiménez?
Jim. Algo me han contado.
- Esp. 1.^a** Pues si fuera usted tan amable que nos la refiriese, se lo estimaríamos mucho.
- Esp. 3.^a** Mucho que sí.
Jim. Será por el camino, porque aquí se han propuesto que nos vayamos y nos están dejando sin luz.
- Fern.** Este gallego, por ahorrarse flúido.
Jim. Pues han de saber ustedes que, según me ha contado un compatriota del tenor, parece ser que ese muchacho, allá en su tierra...
(Se van todos por la arcada del fondo derecha, figurando que continúan la conversación hasta que desaparecen de escena.)

ESCENA II

Las SEÑORITAS del sexteto, los tres CAMAREROS, SANTIAGO,
luego MANUELA

- Sant.** (Entrando en escena por la puertecilla del escenario. A los camareros.) Recogez esos servicios con prontituz; ponezlo todo en orden y entendedos con la mi parienta, que está abajo en el mostrador. Y ustedes, señoritas profesoras, non enfunden los estrumentos, que continúa el espectáculo.
- Prof. 1.^a** ¿Sin público?
- Sant.** Con público, y de lo más escogido. Es una función a puerta cerrada para recreio de unos señores de la más alta sociedad. Se les dobla a ustedes el salario, a más de la cena, que ya tienen dispuesta en el salón de abajo y que pueden ir a despachar cuando gusten. ¿Conformes?
- Prof. 1.^a** Conformes, señor director, y hasta ahora.
(Se van por el foro derecha.)
- Sant.** Adiós, rapazas. ¡Bueno va y bendito mil veces sea mi santo patrón Santiago, que así protege a la gente trabajadora!
- Man.** (Por el foro derecha. A los camareros.) ¡Malos demos os leven, gandules! ¿Pero no vos ha dicho el amo que vos deis priesa?
- Cam. 1.^o** Ya estamos acabando, patrona.
- Man.** Patrona, patrona... Llamazme doña Manolita, que me va mejor.
- Sant.** Non los atosigues, muller; los pobres non pueden facer más de lo que facen.
(Mutis los Camareros por la derecha.)
- Man.** Tú siempre defendiendo a todo el mundo. ¡Ay, qué sería de esta casa si non fuera por min!
- Sant.** Dijeras mejor si non fuera por él.
- Man.** ¿Por quién?
- Sant.** Por el tenor.
- Man.** Bien dices; non pudo enviármoslo más a tiempo la Providencia.
- Sant.** Si tarda ocho días más, tenemos que cerrar el establecimiento.
- Man.** Y volvernos a pie a la Coruña.

Sant. Eso de a pie...
Man. A nado, que es pior.
Sant. Pero ya non debemos un peso a nadie.
Man. ¡Santiajol
Sant. ¡Manoela! (Se abrazan.)
Man. Que siga un año cantando aquí ese home y realizaremos nuestro sueño.
Sant. Tornarnos a la tierra.
Man. Y comprar allí una casa.
Sant. Y muchos prados.
Man. Y muchas vaquiñas.

ESCENA III

DICHOS, CARBALLEIRA y CAMARERO 1.º por foro derecha

Cam. 1.º Ahí tiene usted alamo. (Mutis.)
Carb. Boas noites.
Sant. Servidor de usted caballero.
Carb. ¿Está todo en disposición de comenzar o espectáculo cuando vengan as excellenzas que espero?
Sant. Toudo.
Man. Hanse quedado los principales artistas de la casa.
Carb. Os das cançoes espagnolas, ¿nao es así?
Sant. Asin mesmo.
Man. Trini, la linda cantadora andaluza; Pablo, el célebre tenor aragonés..
Carb. ¡Célebre, e eu nao lo conozcol Eu, o mais popular impresario de America do sur.
Man. ¡Empresario!
Sant. Direle, direle. Ha querido decir célebre entre nuestra parroquia.
Carb. ¡Ah, ya!
Man. Este viene a quitármolo. (Aparte a Santiago.)
Sant. Pero fuera de aquí non sería nada. Non sabe cantar más que jotas.
Carb. Descoiden, descoiden; nao vengo a quitárselo a vosas señorías. Eu sou impresario de'opera.
Man. E fillo de Portugal.
Carb. ¡E a moita honra!
Man. E nosotros de Galicia!
Sant. ¡Ea moita honra tamén!
Man. Primos hermanos.

Carb. ¡Nada de primos! Frimos os que pagan; o público.

Sant. Eso, eso, bien dicho. Conque ya lo sabe vuestra señoría; todo está listo para dar comienzo al espectáculo cuando vuestra señoría avise.

Carb. ¿También o lunch?

Man. Tamén; emparedados, fiambres, frutas, dulces, champagne...

Carb. Moito champagne e moitos emparedados. O anfitrión e un personaje riquísimo: unos dos banqueros mais poderosos de Buenos Aires e presidente do trus da cria das gallinas. O doctor Samaniego.

Sant. ¿Doctor?...

Carb. En América, toutsos sao doctores.

Man. ¿Y los invitados son...?

Carb. Sua filha, bellissima rapariga; el doctor... en leyes o ilustrísimo señor don Luis Serrano; a irmana de este; seu excelencia o conde Fiorini; seu alteza o príncipe Xieng-Sen, do Siam, e por último, o cabaleiro Diego Carballeira Rodrigues de Cabral e Ximenes de Pampilhosa, aquí presente.

Sant. Corre a dar tus últimas disposiciones, muller.

Man. Con vuestro permiso, cabaleiro. (Se va por la izquierda.)

Carb. ¡Va con Deus!

Sant. E si vosa señoría non desea outra cosa...

Carb. Minha señoría baja a montar en el taxímetro para ir en busca do anfitrión.

Sant. Pues tendré la satisfacción de acompañar hasta la puerta a vuestra señoría.

Carb. Moito obrigado.

Sant. Sempre ao seu dispor.

Carb. ¡Ah, también fala portugués?

Sant. A lingua portuguesa e a lingua gallega...

Carb. ¡Nao son parientas! ¡Pois nao faltaba mais!

Sant. Dispense su excelencia, no he tratado de ofender a su excelencia; porque ha de saber su excelencia...

Carb. ¡Adeus, adeus!

(Se van por el toro derecha, delante Carballeira y detrás Santiago, que sigue disculpándose.)

ESCENA IV

PABLO de baturro y TRINI de gitana granadina.

Música

(Sale Trini corriendo por la puerta del vestuario con una carta en la mano, y tras ella Pablo.)

Pablo Sé complaciente.

Trini Déjame, Pablo.

Pablo Oyeme, Trini.

Trini Déjame en paz.

Pablo Léeme esa carta.

Trini No te la leo.

Pablo Dámela, y otro
me la leerá.

Trini Aunque la carta es para ti.
qué dice aquí no has de saber;
que otra como ésta te leí
y era una carta de mujer.

Pablo Yo a ti te quiero nada más;
no dudes nunca de mi amor.

Trini Todo eso es coba que me das;
no hay quien se fie de un tenor.

Pablo ¡Ven a mí! (Queriendo abrazarla.)

Trini ¡Alto ahí! (Huyendo de él.)

(Ella ha ido a resguardarse tras una de las mesas, quedando de espaldas a Pablo, que se acerca lentamente y desde el otro lado de la mesa toca a Trini en el hombro para que vuelva la cara.)

Pablo Quien tanto sabe de letras,
vuelva esa cara gitana,
y así leerá si la quiero
en los ojos de mi cara.

Trini No quiero oírte ni verte,
que con los ojos me engañas
y con la boca me mientes.

Pablo ¿Yo a ti con engaños?
¡Ay qué niñería!
Si no te quisiera
pues te lo diría.
Y si por la carta

es tu mal humor,
hazla papelicos
y será mejor.

Trini ¿De veras no te importa?
Pablo Me importas tú na más.
Trini Pues oye lo que dice.
Pablo Lo mismo se me da.

Trini Dice una mujer en ella
que la trae loca tú voz.
¡Más loca se volvería
si te oyese lo que yo!
Si te oyese las frases amantes
que tú a mí me dices;
si para ella en tus brazos las horas
pasaran felices;
si en tus ojos, lo que ahora yo leo
pudiera ella leer.
¡Ay que pena si tú me dejaras
por otra mujer!

Pablo ¡Dentro de un pecho baturro
lleno de luz y alegría
no cabe más que un cariño,
porque no cabe falsía!

Trini ¡Ay mi baturro!
Pablo ¡Ay mi gitana!
No estés celosa,
rosa temprana.
Trini Di que eres mío.
Pablo Tuyo no más.
Trini Toma la carta.
Pablo Rómpela ya.

Trini ¡Mi bien!
Pablo ¡Mi amor!
Los dos ¡Qué dicha tan grande,
bendito sea Dios!

Hablado

Pablo ¡Gitana!
Trini ¡Mañol! Pensar que pueden quitarme tu ca-
riño me güerve tarumba; más tarumba que
la señoritinga de la carta ésta, que debe es-
tar chalá der tóo.

- Pablo** Más loca que un cincerro. ¡Mía que escribible cartas a un hombre que le estorba lo negro y se las tié que *ler* su novial
- Trini** ¡Ella qué sabe! (Guardándose la carta.)
- Pablo** Qui pregunte.
- Trini** Ende mañana dedicamos dos horitas tóos los días pa que aprendas a leé y a escribí.
- Pablo** ¿Me vas a enseñar tú?
- Trini** Yo misma.
- Pablo** ¿Pero también sabes escribir?
- Trini** También. ¿Qué te extraña? Aprendí en Graná, en la escuela.
- Pablo** Chiquia, que tú no eres lo que dices; que una mocica que sabe de letras, de bordaos y de música, tiene que ser hija de buena familia.
- Trini** Y lo soy. De pares honraos.
- Pablo** Quiero icir, ricos.
- Trini** También lo fueron allá en Graná; pero vinieron los malos años, las contrebusiones, er librá a mi hermanillo de sé sordao, la muerte de mi mare; en fin, una porrá e desgracias. Y aluego el agente de emigración disiéndole tóos los días a mi pare y a mi hermanillo que si esto era er para'iso terrená, que si aquí no había más que surcá la tierra y salía oro... Y a mal venderlo to, bancales, casas, muebles y a embarcarnos en un vapor mu güeno: mu güeno pa los que no vienen en tersera de tersera. Y ya estamos en América; y lo que te he contao mil veces: mi hermano, trabajando en el campo, allá lejos, mu lejos; mi pare, desechao por viejo de toas partes; y agotaos los recursos que trajimos... ¡porque cuidao si cuesta dinero viví en er paraíso terrenál! Yo, teniendo que cantá aquí pa mantenerme y mantener ar pobre agüete.
- Pablo** ¿Y cómo es posible que con esa cara y ese corazón y esa caeza te haigas enamorao de un piazó e bruto como yo?
- Trini** Porque conosí en tus ojos que eras bueno y que me querías.
- Pablo** Verdá.
- Trini** Y luego... tu voz; esa voz que llega al arma. ¡Qué lástima que no aprendas música, Pablo; tú llegarías a ser er mejor tenor del mundo!

Pablo ¿Y por qué no me enseñas tú?
Trini Yo no sé lo bastante pa eso. A ti te hace farta un buen maestro.

Pablo ¿Y aónde tengo yo el dinero pa pagale?
Trini Pues yo no me conformo conque sigas tóa la vía cantando jotas.

Pablo Pior sería que no las cantara.
Trini Y más pior que no las hubieras cantao nunca.

Pablo ¡Y que lo igas! A estas horas seguiría yo forjando herraduras, y eso, eso sí que es más difícil y cuesta más trabajo que cantar.

Trini Ni nos hubiéramos conosío.
Pablo Lo cual que me daría una rabia...
Trini ¡Maño!
Pablo ¡Gitana!
Trini ¿Me quieres a mí sola?
Pablo A ti sola.
Trini ¿Mucho?
Pablo Miá si te querré, que no eres aragonesa y te lo perdono.

ESCENA V

DICHOS y MANUELA por la izquierda

Man. ¡Santiago, Santiago! Que ya están aquí, que acaba de parar un *utomóvil* a la puerta.

Pablo ¿Quién llega, patrona?
Man. Los señorones que esperábamos. ¿Pero dón de se ha metido mi home?

Trini No le hemos visto.
Man. Pues andaz, andaz a vuestro puesto, y a ver si cantáis bien.

Trini Se hará lo que se puea. (Yéndose.)
Man. Hala, hala, que suben y Santiago con ellos. Voy a decir que den toda la luz al salón. (Se van los tres por la puertecilla del escenario.)

ESCENA VI

JULIA, LUIS, el CONDE, el PRÍNCIPE y SANTIAGO por la derecha

Música

Sant. Pasen los señores:
este es el salón.

Julia Todo está dispuesto
Luis para la función.
Julia Un café muy lindo.
Conde Vaya si lo es.
Prín. ¿Qué opinan ustedes?
 Molto bello.
 Yes.

(Santiago y los tres Camareros les ayudan a quitarse los abrigos, que se llevan, así como los sombreros de los caballeros.)

Sant. Mientras llegan los otros señores,
 puede un rato la orquesta tocar.
Julia Nada, nada, hasta que ellos no vengan.
Luis Como siempre, se harán esperar.

Julia Mi deseo más vehemente
 hoy al cabo realicé.
Luis Di más bien que tu capricho
 de venir a este café.
Julia Las canciones españolas
 cada vez me gustan más.
Conde ¡Oh, sei tuti a cual piú bellas!
Prín. ¡Las flamencas mí gostar!

Julia Aunque a orillas del Plata nacida,
 y orgullosa de ser de esta tierra,
 no se puede olvidar la criolla
 de que hay sangre española en sus venas.

 Mi madre querida
 mi sueño arrullaba,
 con dulces canciones
 del Valle de Pas;
 y a padre, mil veces
 valientes zortzicos,
 con gran entusiasmo
 le oí yo cantar.

Conde Italia e la matre
Prín. de il canto divino.
 Alegres chinchines
 tener en Siam.
Julia También en el Plata
 hay bellas canciones.
 Oíd una de ellas
 que es linda en verdad.

En su petiso montado
por la pampa el gaucho va;
calza las botas de potro,
viste poncho y chiripá.
Faja y pañuelo del cuello
son de seda y rojos son:
lleva su lazo en la mano
y en el cinto su facón.

Recorre a caballo
la inmensa pradera,
tras potros salvajes
bisontes y fieras.
De toda la pampa
es rey y señor.
Su trono el recaó,
la caza su amor.

¡Corre, petiso, corre,
floja la brida,
suelta la crín!
¡Hala, caballo, hala,
que nos espera
rico botín!
Corre, petiso, corre,
etc., etc.

Todos

Hablado

- Conde** La cancion e bellissima, e la cantatrice e miráville.
- Julia** Gracias, Conde.
- Prín.** Gostar mocho mí. ¡Mocho, mocho!
- Julia** Gracias, Príncipe.
- Conde** Ha tenuto una buona idea il amico Samaniego con la sua invitacione di cuesta notte.
- Julia** Las invitaciones sí han partido de él, pero la idea no es suya.
- Conde** ¿Non?
- Julia** Verá usted. Hace días, Carballeira, ese empresario portugués de quien es abogado mi hermano, habló en casa de un tenor al que había oído cantar jotas en este café. Noches después, y ya en la tertulia de Samaniego, volvió a salir la conversacion del tenor y de sus canciones; y como yo soy tan aficionada a la música popular, mostré deseos de oírle y conmigo la hija de Samaniego. «A ese

café no va la buena sociedad bonaerense», dijeron los hombres; pues que venga a cantar aquí el tenor, dijo Estela; se opone su padre que no es aficionado a reuniones en su propia casa, y por fin se acepta mi idea de venir aquí a la terminación del espectáculo, y de que hicieran una sesión para nosotros solos.

Conde

Molto bene.

Julia

Samaniego invita, porque dada su condición de banquero debe ser el pagano.

Prín.

Mí más dinarro que él.

Julia

No lo dudamos, Príncipe; pero en este país no es costumbre que paguen los extranjeros.

Prín.

Pues hermano suyo, cobrarme consultas abogado.

Julia

¡Hombre, eso es natural!

(Luis se ríe.)

Conde

¡Oh, Príncipe, estate lei chiflatti!

Prín.

¿Qué ser eso de chufatti?

Julia

Distraído.

Prín.

Serto, serto. Mí ser chufatti.

Julia

¡Ja, ja! Y yo también, Príncipe, yo también.

Conde

¿Lei, per che?

Julia

Porque he dejado olvidado en el automóvil mi bolso de mano.

Luis

Bajará por él un camarero.

Conde

No; il camarieri, no, vado io: tengo en ello molto piacere.

Prín.

Y mí también.

Luis

Pero por qué van ustedes a molestarse.

Julia

Con uno basta.

Conde

¡Yo, yo!

Prín.

¡Mí, mí! (Se van por el foro derecha.)

ESCENA VII

LUIS y JULIA

Luis

No dirás que no se desviven los dos por complacerte.

Julia

Ese Príncipe siamés es un perfecto imbécil.

Luis

Lo cual quiere decir, que hará un perfecto marido.

Julia

No lo deseo yo tan perfecto. Estoy por el Conde italiano, que lo disimula más.

- Luis El Príncipe es más rico.
Julia Ya sé que tu deseo es casarme bien, hermanito.
Luis Si yo pudiera darte un buen dote...
Julia Qué le he de hacer, si no tengo esa suerte. En cambio Estela, la hija de Samaniego...
Luis Esa aportará millones al matrimonio.
Julia ¿Por qué no le haces tú el amor?
Luis Porque me consta que su padre quiere emparentar con la nobleza.
Julia Chochees de millonario. ¡Qué más nobleza en estos tiempos que el dinero!
Luis Además, que no me gusta esa *Demi-vier*.
Julia Eso sería lo de menos.
Luis ¡Julia!
Julia Digo lo de no gustarte.
Luis En fin, gracias por tu buen deseo, pero ten en cuenta que los hombres se casan cuando quieren, y las mujeres cuando pueden.
Julia Aprovecharé la ocasión, descuida.

ESCENA VIII

DICHOS, ESTELA, SAMANIEGO, el CONDE, el PRÍNCIPE, CARBALLERA y SANTIAGO por la derecha

- Conde ¡Gia siamo, qui tutti! (Desde dentro.)
Prín. Tomar bolso: mí correr más. (Entra corriendo en escena y le da el bolso a Julia.)
Julia Es usted muy amable.
Prín. Y querrerla más.
Julia Pero, Estela, siempre lo mismo.
Estela Hoy no es mía la culpa; ¿verdad, papá?
Sam. Perdone usted el retraso, amiga Julia; esta noche he sido yo el culpable. Me propusieron en el Círculo un negocio a última hora...
Julia Si era un préstamo al ochenta por ciento, se explica la tardanza.
Sam. Qué irónica es usted. (Pasando junto a ella.)
Conde (A Estela.) Está lei bellísima, signorina.
Estela Tenga usted cuidado, no vaya a enfadarse Julia si le oye requebrarme.
Conde Entre Julia e io, non c'é niente.
Estela En ciertos momentos, eso me figuro yo, que no habrá nada. (Recalcado.)
Conde Non capisco.

- Estela** Pues yo creía que se enseñaban ustedes, el ..
idioma, recíprocamente.
- Conde** È soli una buona amica.
- Julia** Puesto que ya estamos todos, ¿no les parece
a ustedes que podía comenzar el espec-
táculo?
- Sam.** Como usted guste. ¡Carballeira!
- Carb.** Eccellenza.
- Sam.** Dé usted orden a su colega de que dé prin-
cipio la función.
- Carb.** ¿Meu colega? Un cafeteiro não e meu colega.
¡Eu sou direttore d'ópera!
- Sam.** Bueno, pues avise usted al cafetero.
- Carb.** A la súa disposiçáo. Señor Oliveira, que im-
piecen agora mesmo.
- Sant.** Con mucho gusto.
(Hace que pasen a su puesto las señoritas del quinteto
que estarán en el segundo salón.)
- Luis** ¿Dónde nos sentamos?
- Sam.** Cada uno donde le parezca.
- Estela** Pues yo entre el Conde y el Príncipe. (Así
la hago rabiar.) Como sé algo de inglés y de
italiano, les explicaré lo que no entiendan.
- Conde** Gracie tante.
- Prín.** Y thank you. (Pronúnciese Ai-zenk-yú.)
- Sam.** Pues dejemos a la juventud en primera fila
y sentémonos aquí nosotros.
- Julia** Es un modo muy delicado de llamarme vieja.
- Sam.** Perdón; no he tratado de ofenderla.

ESCENA IX

DICHOS, TRINI, Tocado de guitarra y otra mujer; todos gitanos
granadinos con trajes de fiesta, en el escenario del café

Música

- Trini** ¡Ay, tierra mía.
ay, mi Granada!
¡Me llevan de tu verita,
de tu verita m'arrancan!
Pena, la mía:
duelo, mi duelo.
¡Ya pa mí no hay alegría
porque no veré tu sielo!
¡Adió, mi tierra,
adió, mi Alhambra!

¡Pa ti son mis pensamientos!
¡Quéate con Dió, surtana!
(Se corre la cortina del escenario.)

ESCENA X

DICHOS, menos TRINI y su gente

Hablado

Conde E una ragazza simpática.
Sam. ¿Qué le ha parecido a usted, Julia?
Julia No está mal.
Carb. ¡Qué música máis insupportavell! ¡Sim Wagner livantara a cabeza!
Luis Hombre, cada cosa en su sitio.
Carb. ¡E pensar que eu estou casi arruinado e este cafeteiro se está haciendo de ouro!
Julia ¿Sale ahora el tenor?
Carb. Agora mesmo.
Conde Cuanti deseos ha lei de ascoltarle.
Julia ¡Si hemos venido a eso!...

ESCENA XI

DICHOS, PABLO y BATURROS (pareja de baile) en el escenario del salón

Música

(Baila una pareja)
Pablo Si mi madre fuera mora
y yo nacido en Argel,
renegara de Mahoma
sólo por venirme a ver,
hermosa y blanca paloma. (1)

(Vuelve a bailar la pareja)
Como está la noche oscura,
no ve jota la rondalla:
si tú quieres que te cante
salga el sol por tu ventana.
(Baile. Se corre la cortina del escenario.)

(1) Popular.

ESCENA XII

DICHOS, menos PABLO y BATURROS

Hablado

- Julia ¡Qué hombre, digo, qué voz!
Estela Me ha llegado al alma.
Conde Canta molto male.
Prín. Yes.
Julia ¿Qué le ha parecido a usted, Carballeira?
Carb. E un diamante in burro, que não ha máis que pulirlo para que valga moitos contos do reis.
- Julia ¡Si ese hombre aprendiese a cantar!
Carb. ¡Si eu pudiera pagarle a sua carreira, facíame poderousol
- Julia He aquí un buen negocio, Samaniego.
Carb. Fagamos una asociación os dos para explotarlo. (A Samaniego.)
- Julia ¿Cómo explotarlo?
Carb. Bueno, educarlo. Vosa excellenza socio capitalista, e eu industrial.
- Sam. No me conviene.
Carb. (Aparte a Julia.) Ya ha oído vosté: nao puedo hacer máis por su protegido.
- Julia (¡Silencio!) ¿Conque la alta banca se niega a a proteger al arte?
- Sam. ¡Qué entiendo yo de eso!
Julia Asociémonos todos, pues.
Sam. ¿Cómo?
Julia Formemos una sociedad por acciones. El caso es que ese pobre muchacho pueda ser algo el día de mañana.
- Carb. ¡Oh, qué coraçao el de vosa señoría!
Estela Sí, sí, papá; eduquémosle.
Julia Vamos, amigo Samaniego.
Sam. Bien, bien, no quiero ser obstáculo a esa obra de caridad. Formemos la Sociedad anónima. Todos accionistas.
- Julia Gracias, amigo mío.
Estela ¡Muy bien!
Conde ¡Admirable!
Prín. Very well.
Sam. El tenor queda obligado a que la Sociedad disponga de su voz y de su persona durante

diez años, y la Sociedad a su vez se obliga a mantenerle, vestirle y educarle durante ese tiempo, dándole el veinticinco por ciento de los beneficios.

- Luis ¿Pero están ustedes locos?
Sam. ¿Cómo locos?
Luis ¿Y el previo contrato con el tenor para la formación de la Sociedad?
Sam. ¡Hombre, estaría bien que se negase después del favor que vamos a hacerle!
Luis Además, y aún dado caso que acceda el tenor, ese contrato no tendría valor alguno.
Sam. ¿Entre él y nosotros no?
Luis Entre él y nosotros, sí; pero un Juez lo declararía nulo por inmoral.
Estela ¿Qué dice usted de inmoral?
Sam. Lo que a ti no te importa.

ESCENA XIII

DICHOS y SANTIAGO por la izquierda

- Sant. ¿Hales placido a los señores el tenor?
Carb. Muito. E a propósito, dígale que venga; suas excellenzas se interesan por él, e desean que les conte a historia seua.
Sant. ¿Su historia?...
Carb. Toudo e propaganda para o negocio.
Sant. Eso sí.
Carb. E a mesmo tempo, diga que nos sirvan o lunch.
Sant. Con mucho gusto. (A los mozos.) ¡A ver! Subir el lunche inmediatamente. (Se va Santiago por la puertecilla del escenario y los Camareros por el foro.)

ESCENA XIV

DICHOS, menos SANTIAGO y los CAMAREROS

- Carb. Agora viene o tenor.
Estela Muy oportuno.
Carb. E o lunch.
Conde Mai oportuno.
Prín. Mi tener una idea.
Julia ¡Hombre, qué cosa más rara!

- Prín. ¿Cómo llamarse tenoro?
Carb. Pablo Pérez.
Prín. No ser nombre tenoro.
Estela Verdad.
Carb. Cambiémosle o apellido.
Julia Basta con italianizárselo.
Estela Paolo Perecini.
Julia Eso de ini, es muy vulgar.
Carb. A terminação de mouda: ¡uxo!
Sam. ¿Cómo?
Carb. Caruxo, Peruxo.
Luis No está mal.
Julia Y debemos también hacerle interesante para el público. Decir, por ejemplo, que es un Conde florentino, que ha perdido su fortuna en el juego.
Conde (¿Será alusione?)
Estela Y el cual ha tenido que espatriarse por haber seducido a una Princesa.
Luis ¿Pero creará el público todo eso?
Sam. El más desvergonzado engaño es siempre el que se cree más.
Carb. Me consta cuomo impresario.
Sam. Y a mí como banquero.

ESCENA XV

DICHOS, los CAMAREROS. Luego PABLO

- Prín. ¡Llegar champagne!
(Los Camareros sacan grandes bandejas con fiambres, servicio y champagne.)
Estela ¿Le gusta a usted el champagne, Príncipe?
Prín. Gostarme todos vinos.
Pablo ¿Hay premiso? (Desde la puertecilla del escenario)
Julia El tenor. (A sus amigos.)
Sam. Adelante.
Pablo Güas noches. Acaba d'icirme el director, que ustés me llamaban.
Carb. Sin. Acérquese más.
Pablo Con licencia.
Julia (Es más guapo de cerca.)
Sam. Siéntese usted, amigo Pablo. Va usted a beber una copa de champagne con nosotros.
Pablo Ustés perdonen. (Sentándose.)
Julia (Parece muy tímido.)
Estela (¡Qué lástima!)

- Sam.** Me han dicho que es usted de una honrada familia de artesanos, y que antes de dedicarse al teatro, trabajaba en la herrería de su pueblo.
- Pablo** Sí, señor. Forjaba herraduras.
- Conde** ¿Herraduras? ¡Non capisco!
- Carb.** Zapati per las caballerías.
- Julia** ¿Usted será inmigrante, verdad?
- Pablo** No, señora, de Riela; provincia de Zaragoza.
- Luis** Ahí va una copa de champagne.
- Pablo** A la salud de ustés. (Bebe y se limpia con la manga).
- Estela** ¿Y qué oficio le gusta a usted más, aquel o éste?
- Pablo** ¡Aquel! (Con entusiasmo.) ¡Es tan hermoso!
- Julia** ¿De veras?
- Pablo** ¡De veras!

Músloa

¡Herrero yo soy,
y puedo jurar
que ufano de serlo estoy!
No hay placer
como el hierro domar,
y mirarle ceder
y otra forma tomar.
Al rojo subió
la fragua por fin,
y el hierro también ardió.
¡Suene ya
el alegre tin, tin,
que campana será
en lejano confín!
¡Qué inmenso placer,
qué grata ilusión,
allí trabajar
con bélico ardor!
¡Así, con fe martillando
y al aire lanzando
canciones de amor!
¡Ah!
Forja, herrero, forja,
palas, picos, rejas,
para las labores
de la madre tierra:
anclas para barcos,
llantas para ruedas,

¡pero nunca forjes
armas para guerras!
Mientras arda el hierro
no des paz al brazo.
Da por hoy, herrero,
fin a tu trabajo.
¡El que no desmaye
al fin triunfará!
¡Que si el hierro es fuerte,
aún es más fuerte
la voluntá!

Hablado

- Sam.** Pues si tanto le entusiasma su oficio, ¿porqué se puso a cantar jotas en este café?
- Pablo** Porque no encontraba trabajo y pasé hambre, y si no hubiá sido por esa chica gitana que cantó antes, ya estaría yo en el otro barrio.
- Estela** (Idilio tenemos.)
- Carb.** ¿E cuánto gana usted aquí?
- Pablo** Más que en la herrería de mi pueblo. Dos pesos diarios.
- Sam.** ¡Qué explotadores! Pues si se deja usted guiar por nosotros podrá ganar hasta...
- Carb.** ¡Hasta cuatro!
- Conde** ¡¡Chinqué!
- Prín.** ¡¡Díes!
- Sam.** ¡¡Doce!
- Carb.** (Non suba vosa excellenza máis, que depois se engríen.)
- Pablo** ¿Pero es de veras lo que icen ustés?
- Sam.** Y tan de veras.
- Julia** ¿A usted le gustaría aprender música?
- Pablo** Lo que mande la señorica. (Como si se la quisiera comer con los ojos.)
- Carb.** Trinque el tenoro. (Le da otra copa.)
- Sam.** Pues nosotros, amantes de la educación, ofrecemos a usted costearle los gastos de su carrera artística, y atender a todas sus necesidades hasta que debute en un verdadero teatro.
- Pablo** ¿Pero es posible? ¿Pero ustés...? ¡Si no puedo hablar! ¡Si tengo seca la garganta!
- Prín.** Beber osté. (Le da otra copa, que Pablo bebe.)
- Sam.** No tiene nada de extraño su asombro de

usted, porque filántropos como nosotros no se encuentran todos los días.

Pablo ¿Pero cómo voy a pagar yo a ustedes?

Julia Muy fácilmente. Cuando se contrate.

Pablo ¡Yo no encuentro palabras para expresar a ustés mi agradecimiento!

Estela ¿Luego acepta usted?

Julia ¿Y cómo no?

Pablo Sería yo el más granuja de los hombres si me negase, ¿verdad, señorica?

Carb. Verdade.

Sam. Pues amigo Serrano, haga el favor de extender un documento provisional para seguridad del señor.

Luis Ahora mismo. (saca papel y pluma estilográfica y se pone a escribir.)

Pablo A mí me basta con la palabra de ustés.

Sam. Y a nosotros con la suya; pero la formalidad es formalidad.

Pablo Como ustés quieran.

(Forman dos grupos: a la derecha Luis Serrano, escribiendo; enfrente de él Samaniego y Carballeira, como discutiendo entre los tres lo que el primero escribe. A la izquierda Pablo, entre Julia y Estela; al lado de Julia el Conde y al de Estela el Príncipe: todos de pie.)

Julia ¿No toma usted un emparedado?

Pablo Gracias, señorica; pero no tengo más que sed.

Julia Pues otra copa.

Pablo Si usted me la da. (Pasa a su lado a cogerla.)

Estela (Esta deliciosamente borracho.) (Al Príncipe.)

Prín. (De tan poco champagne. Mi envidiar este tenoro)

Conde ¡Brindiamo amiccò Peruxo!

Pablo ¿Qué ice?

Estela Que hemos arreglado su apellido de usted.

Pablo ¿Y eso pa que?

Julia Porque no es posible ser tenor y llamarse Pérez.

Pablo ¿No?

Estela Desde hoy se llama usted Paolo Peruxo.

Julia Y es usted un conde italiano.

Pablo ¿Yo?

Estela Y ha seducido usted a una princesa real.

Pablo ¿Cuándo?

(Julia y Estela se ríen.)

Conde ¡Chiflatti come lei, Príncipe!

Prín. Yés. Ser chufatti.

- Pablo** ¿Que es chufia? ¡Que se están ustés riendo de mí! (Amenazador.)
- Conde Prín.** ¡Eh!
¡Off!
- Julia Estela** Cálmesese usted. No es burla.
Es para hacerle a usted más interesante a los ojos del público.
- Julia** Nosotros solo queremos su bien de usted.
(Con zalamería.)
- Pablo** ¡Qué guapa es!
- Julia Estela** Y en señal de amistad, ahí va esa mano.
Y esta.
- Pablo** No se si debo...
- Julia** Cójalas sin miedo; pero no apriete mucho, debe usted tener mucha fuerza. (Con complacencia.)
- Pablo** Mucha. (Sin jactancia.)
- Julia** (Esto es un hombre.) (Aparte a Pablo.) ¿Ha recibido usted una carta?
- Pablo** ¿Pero era de usted la...?
- Julia Estela** (Silencio.)
Los condes italianos besan las manos de las damas.
- Pablo Conde Prín. Conde Pablo** Pus a lo que estamos. (Las besa repetidas veces)
(Ché fá ese animale.)
(El, aprovecharse.)
Eh, amiccó, se las va lei a mangiare.
Yo no mancho nada, ¿sabe usté? (Vuelve a besarlas.)
- Julia Estela Sam.** Alto, alto, que ya es bastante.
(Qué bien besa.)
Ya está esto. ¿Usted sabe firmar, amigo Pablo?
- Pablo** No señor; pero haré una cruz. (Pasa a la derecha.)
- Luis Pablo Luis Sam. Carb. Sam. Carb. Luis** (A Pablo.) Aquí. (señalando sitio en el papel.)
Me siento, porque tóo me da güeltas.
Mejor será.
(Cayó el pez.)
¿Qué face?
(Poner tres cruces: un calvario.)
(El que vamos a facerle pasar nosotros.)
Y ahora, tome usted esta tarjeta para que vaya usted mañana a casa, donde haremos el contrato definitivo.
- Sam.** Y ahí van cuarenta pesos para que se divierta usted esta noche a su gusto. (Le da billetes que saca de una cartera.)

- Pablo** ¿Tó esto es para mí?
Carb. Sin, homén, sin.
Pablo ¿Pero es posible que haiga presonas tan güenas en el mundo?
Sam. Las hay, las hay.
Luis Julia, Estela, cuando gustéis.
Julia Andando.
Estela ¡Qué lástima! ¡Yo estaba aquí muy bien!
Luis Recogeremos los abrigos en el guardarropa.
Sam. Buenas noches, amigo Pablo. (Le da la mano a Pablo cada uno al despedirse.)
Pablo Dios le guíe a usted.
Luis Buenas noches y hasta mañana.
Pablo Hasta mañana.
Julia Hasta la vista, Pablo.
Pablo Y que sea pronto.
Estela Adiós, Conde. (Presentándole la mano que él besa.)
Pablo No se me olvida, no: Conde Peruxo.
Carb. Boas noites.
Pablo ¿Eh?
Conde Arrivederche.
Pablo ¿Cómo?
Prín. Good night. (Gut-nait.)
(Se van yendo todos, menos Pablo.)
Pablo ¿Pero esta es la torrecica de Babel?

ESCENA XVI

PABLO, luego SANTIAGO y MANUELA, después TRINI

Música

- Pablo** ¡Yo no sé lo que me pasal
¿Realidad o sueño es?
Mas si tengo aquí el dinero,
que no es sueño, bien se ve.

—
¡En mi garganta tengo un tesoro;
van a educarme para cantar;
van a quererme bellas mujeres;
voy a ser rico, voy a gozar!

—
Me arde la frente
me ahoga la sed,
y hasta calmarla
quiero beber.

(Se sienta a una de las mesas del centro, dando la espalda a la puerta del vestuario, y bebe champagne en una de las botellas que allí habrán dejado. Santiago y Manuela aparecen en la puerta del vestuario y cantan sin avanzar.)

Sant. ¿Qué hace allí Pablo?
Man. Yo non lo sé.
Sant. Pablo, ¿qué haces? (Acercándose.)
Pablo ¡Déjeme usté!
Sant. Tú estás bebido.
Pablo Bien puede ser. (Riéndose.)
Man. ¡Qué desvergüenza!
Sant. ¡Me lo pensé!

Pablo A dormir la borrachera.
(Levantándose.)
Sí me voy, mas no a dormir,
que no quiero que me exploten
y no vuelvo más aquí.

Sant. ¡Pero Pablo!
Pablo No soy Pablo!
¡Soy Peruxo!
Man. ¡Loco está!
Pablo Soy un príncipe italiano
que ha tomado este disfraz.

Sant. Tú no te marchas.
Pablo Vaya que sí.
Man. ¡Trini, ven pronto!
(Junto a la puerta del vestuario.)
Pablo ¡Quiero salir!
Man. ¡¡Trini!!
Trini ¿Qué ocurre?
(Por la puerta del vestuario.)
Man. Que ese infeliz, (Por Pablo.)
quiere dejarnos.
Trini ¿Qué es lo que oí? (Muy sorprendida.)
¡Pablo! ¿Qué pasa? (Acercándose a él.)
Pablo No sé mentir:
la de la carta
vino por mí!
Trini ¡Jesús! (Horrorizada.)

Pablo ¡Ella me espera!
Trini ¡Ten compasión! (Llorando.)

Pablo Voy a entregarle
 mi corazón.

Trini ¡Dentro de un pecho baturro
 lleno de luz y alegría,
 no cabe más que un cariño,
 porque no cabe falsía!

Pablo ¡Dice mi novia en su carta
 que la trae loca mi voz
 y al ver su cara de gloria
 más loco me he vuelto yo!

(Trini quiere detener a Pablo y éste la rechaza, cayendo aquella sobre una silla. Manuela acude en su socorro. Santiago, a la puerta del otro salón, intenta asimismo, detener a Pablo, que también le rechaza y sale huyendo. Telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

Serre de cristales, en casa de Luis Serrano. Al foro puerta grande de cristales, abierta, que da al jardín, viéndose por ella una verja de separación entre dos hoteles, con una puertecilla de comunicación, y en último término un hotel con puerta practicable. A la izquierda, fachada interior del hotel de Serrano, con puerta de comunicación a la serre, y a la derecha fachada lateral de un pabellón, con puerta de comunicación a escena. El techo de la serre, también de cristales. Muebles apropiados: mesitas, sillones de mimbre, un piano de media cola y tiestos con plantas americanas. Es de día.

ESCENA PRIMERA

JULIA, ESTELA, SERRANO, CARBALLEIRA, CONDE y PRÍNCIPE

Música

(Aparecen en escena Julia y Luis Serrano, de pie, junto a la puerta de la derecha, como si estuvieran escuchando, Samaniego y Estela a la puerta de la verja que separa los dos hoteles. El Príncipe, el Conde y luego Carballeira, hacen salida por la puerta de la izquierda.)

Sam.	}	¿Qué tendrá?
Luis		
Prín.	}	¿Qué será?
Conde		
Carb.		¿Qué diabo a o tenor a passaurá?

Julia Como anoche se encontraba
un poquito resfriado,

Carb. a dos célebres doctores
a consulta hemos llamado
O pior é que esta noite
ten Peruxo que cantar.
Estela No se alarme el empresario,
que de fijo cantará.

Luis ¡Qué voz tan divina!
Conde ¡Qué escuela de canto!
Sam. Lo pone en las nubes
la prensa de ayer.
Prín. Estar bien concierto.
Sam. Y qué gran entrada.
Carb. Para hoy ya nao resta
un solo papel.

Sam. ¡Qué desgracia, si está ronco!
Julia No se apuren más, señores.
precaución tan solo ha sido
el llamar a los doctores
y pues nada hacer podemos,
ya que estamos en reunión,
de tomar el mate juntos
se presenta la ocasión.

(Julia toca un timbre que habrá sobre una mesita de junco, que hace juego con la sillería, y a poco se presenta la «Mucama», a la que da instrucciones.)

Conde Jiamay lo he provatto.
Prín. ¿Qué ser lo del mate?
Carb. A hierba coucida
que toman aquí.
Luis No hay nada más rico.
Sam. A mí me entusiasma.
Julia } Habrá de gustarle
Estela } cebado por mí.

Julia Va usted a ver...
Estela Va usted a ver...
Las dos Como el mate se tiene que hacer.

(Aparece por la izquierda la «Mucama» con una bandeja que contiene dos mates con sus correspondientes bombillas, una cafetera (pava), un azucarero, un tarro de cristal con tapadera de plata (figurada) y dos cucharillas. Julia y Estela colocan la mesita de junco en el centro de la escena: sobre la mesita pone la bandeja la «Mucama», que se queda de pie frente a la mesa, mientras Estela y Julia ceba cada una un mate, de la

siguiente forma: coge cada una en la mano izquierda la calabacita (mate o porongo), con la derecha una cucharilla y figura que con esta cucharilla echan en la calabacita: primero la hierba mate que hay en el tarr de cristal, después azúcar y por último agua de la cafetera (pava); introducen la bombilla en la calabacita y se separan de la mesa, dirigiéndose Julia al Conde y Estela al Príncipe. La «Mucama» retira la mesa.)

I

Julia De esta riquísima hierba
que viene del Paraguay,
el mejor mate de todos
los que en América hay,
se echa un poquito al porongo, señor,
que de esta forma y tamaño ha de ser,
con su bombilla de plata,
por la que se ha de sorber,
así, así,

con la gracia que usted puede ver.

Estela Agua que hierbe en la pava
hay que añadirle después.
y el que es un poco goloso
le echa azuquitar también.

Julia Y correndito se debe tomar
para gozar de su grato sabor.

Estela Tómelo, ché, mi amigo,
que no hay cosa alguna
que sepa mejor.

Julia Es bebida más buena que el té.

Estela Es su aroma un aroma especial.

Julia } Quien lo prueba desprecia el café,
Estela } pues le juro yo a usted
que no tiene rival.

Julia Es muy sabroso,
es delicioso:
hace soñar
y hace gozar
dulce reposo.

Estela Ande, mi amigo,
beba conmigo.
Presta vigor
y del dolor
es enemigo.

Julia Yo desde niña lo sé cebar.
Estela Yo no podía pasar sin él.
Julia Hace a los almas vivir y amar.
Estela No hay otra cosa tan sabrosa
tan gustosa.
Julia Si lo llega usted a probar
le ha de gustar.

II

Julia Para tomar un buen mate
en la Argentina hay que estar,
que son las niñas porteñas
las que lo saben cebar.
Y entre sorbito y sorbito, señor,
es un placer que no tiene rival
ver a las hijas del Plata
un dulce tango bailar,
así, así,
derramando montones de sal.
Estela Tiene esta danza un encanto
que no es posible decir
y no la baila en su vida
quien no la sabe sentir.
Julia Aunque a mi gusto jamás la bailé,
loca me vuelve su grato compás.
Estela Fíjese, che, mi amigo;
que habrá de alegrarse
de verlo no más.
Julia Hay aquí quien lo sabe muy bien.
Estela En la pampa lo marcan mejor.
Julia Con envidia los viejos lo ven,
pues se acuerdan también
de la edad del amor.

Las dos (Bailando.)
Mire, amigaso;
mire este paso,
para saber
lo que ha de hacer
si llega el caso.
Siga usted atento
sólo un momento,
que a no dudar,
le ha de agradar
el movimiento.

Julia Pero si acaso no les gusto...

Estela No armen bochinche, por caridá.
Julia Y si es que alguno se abatató...
Las dos Siga mirando, y observando
y estudiando
que mirándonos bailar,
se ha de avispar.

Hablado

Conde Io sono encantatto.
Prín. ¡Well, very well!
Julia Conque, ¿qué le ha parecido a usted el mate? (Al Conde.)
Conde Molto bueno.
Estela ¿Y a usted, Príncipe, le ha gustado?
Prín. Yes, mocho; pero gustarme más la movi-
mienta.
Carb. ¿E desde cuándo está indispuesto o tenor?
(A Julia.)
Julia Verán ustedes. Anoche, cuando mi hermano y yo regresábamos de su hotel de usted (A Samaniego.) al nuestro, por la puertecilla que pone en comunicación los dos jardines, sentimos ruido en el pabellón que ocupa el tenor, nos acercamos a la puerta, a fin de enterarnos de lo que pudiera ocurrirle, le oimos toser varias veces y esta mañana hemos hecho avisar a los dos mejores laringólogos de Buenos Aires, por lo que pudiera pasar.
Carb. ¡Ah, meu Deus!
Sam. ¿Qué le pasa a usted?
Carb. ¡Nos quedamos sem tenor!
Luis ¿Por qué?
Carb. Em cuanto os laringólogos tocan a garganta dos artistas, perdeuse a voz para sempre!
Sam. Eso es una tontería.
Carb. ¡Sim, tontería, sim! ¡Adeu Peruxo!
Luis No hay motivos para alarmarse tanto: el tenor tiene una naturaleza muy fuerte.
Julia Y en medio año que está entre nosotros esta es su primera indisposición.
Estela No debía haber cantado en público tan pronto.
Luis No está mal que hayamos probado en un concierto lo que da de sí.
Carb. E que sigamos probando.

ESCENA II

DICHOS y MARTÍN

- Estela** (Al ver que se abre la puerta de la derecha.) Ya sale Peruxo.
- Iulia** No, es Martín, el ayuda de cámara del tenor.
- Sam.** ¿Qué, hay Martín?
Carb. ¿Está ronco Peruxo?
Conde ¿Cómo va il tenore?
Estela ¿Podrá cantar esta noche?
Prin. ¿Why do you not answer. (Uái du yu nó ánsen.)
- Martín** Señores, yo no puedo contestar a todos a un tiempo.
- Sam.** Pues respóndame a mí solo. ¿Qué opinaron los doctores?
- Martín** Cada uno una cosa distinta.
Carb. O de sempre.
Sam. ¿Y a usted qué le parece?
Martín Yo estoy con el gran Gayarre. Porque los señores sabrán que yo fui compañero y amigo del gran Gayarre.
- Sam.** Por eso le hemos puesto a usted al servicio del tenor.
- Martín** ¡Cómo varían los tiempos!
Sam. ¿Y qué decía el gran Gayarre?
Martín Jamás consultó a un médico.
Luis Pues, ¿cómo se curaba las enfermedades?
Martín No estuvo enfermo nunca.
Sam. Acabáramos.
Martín Para mí lo que tiene el señor Peruxo es que no respira como se debe.
- Sam.** Pues lo que es por falta de pulmones...
Martín Para cantar bien, lo de menos son los pulmones.
- Carb.** ¿Sim?
Martín Sí, señores. El gran Gayarre, me lo decía a todas horas: «el estómago es el alma del cantante.»
- Sam.** ¿Y la garganta?
Martín La garganta se necesita para emitir la voz y el estómago para respirar.
- Sam.** ¿Y los pulmones?
Martín Yo he cantado siempre con el estómago.

- Carb.** ¡Será vostié ventrílocuo!
Luis Bien, bien. ¿Y a qué salía usted ahora?
Martín Iba a la botica con estas recetas.
Luis Pues vaya en seguida.
Sam. ¿Pero usted cree que el tenor podrá cantar esta noche?
Martín Yo creo que nunca ha estado tan bueno.
Julia Entonces, ¿por qué tosía tanto anoche?
Martín El que tose de noche, soy yo.
Carb. ¡Peis que vean a vosa señoría os laringólogos!
Luis ¡Váyase, hombre, váyase!
Martín A la orden de los señores. (Se va por izquierda.)

ESCENA III

DICHOS, menos MARTÍN

- Carb.** ¿E para isto nos han alarmado vosas excelencias?
Luis La tos era tan fuerte...
Julia Nuestra responsabilidad...
Sam. Señores: ¿les parece a ustedes que veamos la liquidación social del mes pasado?
Prín. Yes.
Conde Ecco.
Luis Vengan ustedes a mi despacho, que allí tengo las cuentas,
Carb. ¿Hay que cobrar algo?
Luis Los dividendos no se entregan hasta fin de año, ¿sabe mi amigo?
Carb. Pois entonces, aquí me quedo.
Estela Y yo con usted.
Julia Y yo.
Luis Vamos, pues, nosotros.
(Se van por la izquierda el Príncipe, el Conde, Samaniego y Serrano.)

ESCENA IV

JULIA, ESTELA y CARBALLEIRA

- Carb.** Supongo que vosas señorías, nao faltarán esta noite a o concerto.
Estela Ya lo creo que no.
Julia ¿Qué, canta Pablo esta noche?

- Carb. Canções clásicas e trozos d'opera.
Estela ¿Y por qué no, cosas populares?
Carb. ¡A música popular e moito ordinaria para un cantante de primo cartello!
Estela Pues yo confieso que me gusta más cantando jotas que romanzas.
Julia A mí me gusta de todas maneras.
Estela Estamos en ello.
Julia ¡Estela!...
Carb. E vosas señorías tambien le gustan a él.
Julia ¡Señor Carballeira!...
Carb. Sempre que fallo con o tenor tenemos una larga conversación sobre as meninas.
Estela ¿Cómo dice usted?
Carb. Sobre as chicas jóvenes.
Estela Lo natural.
Carb. Mais eu, procuro desviar a conversaçao, porque as meninas son a perdición dos tenores.
Julia Y diga usted, señor Carballeira, llegará Pablo a ser un artista célebre?
Carb. ¡Celeberrimo! Eu que he sido cantante, sé apreciar lo moito que vale.
Estela También ha sido usted tenor de ópera?
Carb. Artista de varietés.
Julia ¿Y qué cantaba usted?
Carb. Canções de mi país.
Estela Dicen que las hay muy bonitas.
Carb. Aos fados, sobre toudo.
Julia Sí, sí: yo he oído hablar muy bien de los fados portugueses.
Estela Háganos usté conocer alguno.
Carb. Tenho a garganta estropeadísima.
Estela Eso es pecata minuta.
Julia Vamos, sea usted complaciente.
Carb. Pois háganme coro vosas señorías.

Música

I

- Carb. No meio d'aquella mar
¡Entao!
Stá una pedra redonda...
¡Entau, es o meu amor!
Onde ou meu amor se assenta,
quando vae tomar a onda.
(Carballeira baila.)

II

Carb. No meio d'aquelle mar.
Julia }
Estela } ¡Entao!
Carb. Stá una pedra dourada...
Julia }
Estela } ¡Entao, es o meu amor!
Carb. Nao e pedra e a barquinha.
Julia }
Estela } Onde vem a minha amada.
(Bailan los tres.)

III

Julia }
Estela } No meio d'aquelle mar...
Carb. ¡Entao!
Julia }
Estela } Ven navegando o vapor.
Carb. ¡Entao!
Julia }
Estela } ¡Es o meu amor!
Carb. ¡Entao!
Julia }
Estela } ¡Es o meu amor!
Carb. ¡Entao!
Julia }
Estela } Vem navegando o vapor.
Los tres Alégrate coração.
 ¡Entao!
 Que vaes ver o teu amor.
 ¡Entao es o meu amor!
 ¡Alégrate coração!
 Entao,
 que vaes ver o teu amor.
(Bailan los tres.)

Hablado

Estela Pues aún podía usted contratarse para un teatro de su país.
Carb. Nao puedo volver a Portugal.
Julia ¿Por qué?
Carb. ¡Sou carbonario!
Estela ¿Cómo?
Carb. ¡Home feroche!
Julia ¡Ah, vamos, revolucionario!

ESCENA V

DICHOS y SAMANIEGO, por la izquierda

Sam. Estela, a casa.
Estela Vamos allá.
Sam. Adiós, Julia.
Julia Adiós.
Carb. Eu vou o teatro e tornaré por Peruxo. (se va por la izquierda.)
Estela Volveré por ti, para ir juntos al concierto.
Julia Como quieras.
(Estela y Samaniego se van por el foro y se les ve cruzar el jardín y marcharse por la puertecilla de comunicación entre los dos hoteles.)

ESCENA VI

JULIA y EL CONDE, por la izquierda

Conde Gracias a Dio que estamos soli.
Julia ¿Tenía usted algo que decirme, Conde?
Conde Che cada giorno stó piú enamorado de lei.
Julia No se conoce.
Conde ¿Per ché?
Julia Porque los verdaderos enamorados piden en seguida la mano de sus adoradas.
Conde Non so digno de lei.
Julia ¿Cómo es eso?
Conde ¡E tan piccolo il capitale que me resta!...
Julia ¿De veras?
Conde Stó arruinatto!
Julia Qué lástima.
Conde ¡Oh, sí! Qué lástima non poder ofrecer a tan bella ragazza centos de millones.
Julia No tanto.
Conde Ma la mía carrera e brillante. Sono Conde: e si lei dispreciara il dinero come io...
Julia No es que yo sea ambicioso, pero...
Conde ¡Oh, qué bellissima testa por ostentare la corona Condale de los míos avolos!
Julia Adulador.
Conde Lástima que esté empañatta.
Julia Si yo fuese una rica heredera como la ssñorita de Samaniego...

Conde E lei molto piú bella.
Julia Sin embargo, la belleza en estos tiempos está muy por debajo del dinero. Usted, con su carrera, con su título, puede aspirar a una unión ventajosa. Mi dote no es todo lo brillante que yo deseara.

Conde Io l'assiguro...
Julia No bastaría ni para desempeñar la corona de sus antepasados.

Conde ¿Volete lei que parle con il suo fratello?
Julia Porque no...
Conde Ah, sono felice! (Le coge una mano y se la besa.)
Julia Quieto, Conde.
Conde ¡Sono felice! (La besa repetidas veces.)
Julia Que se entusiasma usted demasiado.
Conde ¡Sono felice!

ESCENA VII.

DICHOS y PABLO, por la derecha

Pablo ¡Buen probechico!
Julia ¡Ah, Pablo!
Conde (Per Dio santo! Sin dote. E la tercera volta que io fato l'stessa plancha en la República Argentina.) Adio Julia, arribederla. (se va por la izquierda.)

ESCENA VIII

JULIA y PABLO

Julia ¿Conque afortunadamente no está usted malo?
Pablo Acaso le intereso yo a usted.
Julia Mucho.
Pablo ¡Mentira!
Julia ¡Pablo!
Pablo Falsa.

Música

Julia Explíquese pronto.
Pablo ¿Yo falsa? ¿Por qué?
Falsa y más que falsa
es toda mujer

- que engaña a dos hombres,
y usted engaña a tres.
Julia Se ha vuelto usted loco.
¿Yo a tres?
- Pablo** A tres, sí.
Al príncipe tonto,
al Conde y a mí.
- Julia** ¡Ja, ja, ja! Loco está.
Pablo ¿Loco yo? ¡No es verdad!
- Julia** Entonces, está celoso.
Pablo Celoso sí, no lo niego,
y no responde de nada
el que le ciegan los celos.
- Julia** Veo en peligro mi vida.
Pablo ¡Oh, qué magnífico Otelo!
¡Ahógueme usted con sus brazos,
que yo esa muerte deseo!
- Julia** ¡Ja, ja, ja! Loco está.
Pablo ¿Loco yo? ¡No es verdad!
- (Cogiendo bruscamente a Julia de un brazo.)
Ven, mujer, y escucha,
y no temas nada;
mas para escucharme
mírame a la cara.
Yo por ti tan solo
soy ave enjaulada;
perro a quien adiestran;
fiera a quien amansan.
Amo yo mi cárcel
porque tú la guardas,
porque mil promesas
leo en tus miradas;
mas si me cercioro
de que tú me engañas
yo seré la fiera
desencadenada.
- Julia** ¡Pablo, no te exaltes!
Pablo Yo no me dejo engañar.
Julia ¿Quién tal piensa?
¡Yo a nadie engaño:
eso es una ofensa!
Pablo Leo en vuestros ojos...
Julia No lea nada, por Dios.

Pablo Mucho dicen.
Julia Juro que no. (Con gran coquetería.)
Y aunque eso fuera,
no creerlos es mejor.
Pablo (Cogiendo violentamente a Julia por la muñeca.)
¡Te burlas de mi amor!
—
Julia Es usted un niño
mal educado.
Pablo ¡Julia!
Julia Más lejos.
Me ha hecho usted daño.
Pablo Si que estoy loco.
Julia ¡Ya, ya lo sé!
Pablo Dí que me quieres.
Julia No lo diré.

(Se sienta al piano fingiendo desdén y figura tocar un número de música que tararea, mientras él canta lo que sigue, acercándose poco a poco al piano.)

Pablo Como con un niño
juegas con mi alma.
¿Por qué amores, dime,
mienten tus miradas?
No me martirices,
de una vez acaba:
ve que estoy dudando,
y la duda mata.
Julia Cerraré los ojos
para que no hablen.
Pablo No, por Dios, que en ellos
quiero yo mirarme.
Julia (Se levanta y va al centro de la escena.)
Me ha ofendido mucho;
pídame perdón.
Pablo ¡Julia!...
Julia De rodillas.
Pablo De rodillas no.
Julia Si no es de rodillas
no besa mi mano.
Pablo El perro sumiso
se humilla ante el amo.

(Se arrodilla y coge a Julia la mano derecha para besársela.)

Julia Esa es la que el Conde
antes me besó.
Pablo Entonces...
Julia Entonces,
besa tú las dos.

- (Pablo besa frenéticamente las manos de Julia.)
¡Basta, Pablo, basta!
- Pablo** (Abrazando a Julia.)
¡A mis brazos, mujer adorada!
- Julia** ¡Quieto, quieto, que pueden llegar!
- Pablo** Dame el sí que mi amor te demanda.
- Julia** Con el tiempo lograrlo podrás.
- Pablo** ¡Dime que es para mí
solamente tu amor
- Julia** ¡Que se acercan aquí,
déjame, por favor!
- (Hablado con música en la orquesta.)
¡Vete!
- Pablo** No, sin que me digas antes que me quieres
a mí solo.
- Julia** ¡Vete, que vienen!
- Pablo** ¿Me quieres a mí solo?
- Julia** ¡Te quiero!
- Pablo** ¿A mí solo?
- Julia** ¡A ti solo!
- Pablo** ¡Ah! (Besa a Julia.) ¡Ahora sí, ahora sí me voy!
(Echa a correr, pero vuelve a mirar a Julia e intenta acercarse a ella, que le ruega con el ademán que la deje. Por fin se va y queda sola en escena Julia.)
- Julia** ¡Ay, qué loco está por mí!
Es fiero como un león.
¡Qué miedo el que yo sentí!
¡Oh, qué intensa emoción!
¡A mis pies yo le vi!
¡Me rogó, me besó, se humilló!
¡Un momento le amé!
¡Ah!
¡Sueño todo fué!
(Saca del bolsillo una polverita con espejo, se mira en éste, se compone el peinado, se da polvos con la borla, guarda la polvera y se sienta.)

ESCENA IX

JULIA y LUIS SERRANO: luego, MARTÍN

Hablado

- Luis** (Por la izquierda.) ¡Julia!
- Julia** ¿Qué? ¿Te ha pedido el Conde mi mano?
- Luis** No; me ha dicho que se sentía enfermo y ha quedado en volver mañana.

- Julia Claro, en cuanto se enteró que no tenía plata.
- Luis Esos nobles europeos no vienen a América más que a caza de dotes.
- Julia Pues ese se vuelve como vino.
- Luis Quién sabe. Me he asomado discretamente al balcón cuando salía y le he visto entrar en casa de Samaniego.
- Julia Estela sí que es rica.
- Luis Más que ella podías serlo tú, si no fueras sonsa.
- Julia ¿Acaso el príncipe?...
- Luis Ofrece dotarte en un millón de pesos.
- Julia Pero casarme con un imbécil...
- Luis Déjate de pavadas, che. El dinero es hoy día la felicidad.
- Julia ¿Y qué le has respondido al príncipe?
- Luis Que trataría de convencerte. ¿Quieres que hagamos números un momento?
- Julia Bueno. (Van a salir y tropiezan con Martín.)
- Martín ¡Perdonen los señores!
- Luis ¿Qué trae usted ahí?
- Martín Los medicamentos recetados por los laringólogos.
- Julia Tómese los usted.
- Martín ¿Yo?
- Luis ¡Y así no volverá usted a engañarnos! (Se van por la izquierda.)

ESCENA X

MARTÍN, luego PABLO

- Martín ¡Bueno! Por fin termina hoy mi esclavitud. Después de año y medio sin contrata, debuto esta noche. Y con la romanza de *Lohengrin*, mi obra favorita. Y qué bárbaro es el empresario: dice que no quiere más españoles y he tenido que fingirme italiano para que me contraten. Grazie que io sono stato comprimario d'opera, he mangiato molti maccarroni e parlo come un papagallo la lingua di Dante. ¿Como staró di gola? ¡Fachiamo la proba! (Canta.)
- Pablo (Por la derecha.) ¿A quién desuellan por ahí?
- Martín ¡Ah, señor Peruxo! Yo le hacía a usted con el profesor de canto.

- Pablo** ¿Está esperándome?
Martín Hace más de media hora.
Pablo Pues que espere otra media.
Martín Es que para entonces llegará el profesor de baile.
Pablo Mejor, así podrán jugar los dos a la brisca.
Martín ¿Es que no quiere usted dar hoy sus lecciones?
Pablo Me declaro en huelga.
Martín Jamás hizo eso el gran Gayarre.
Pablo ¿Su amigo y compañero?
Martín Justo. Y a propósito del gran Gayarre: es un deber en mí, señor Peruxo, manifestar a usted que no se preocupa como debiera de la respiración.
Pablo ¿Otra vez?
Martín El gran Gayarre, a cuyo lado pasé seis años...
Pablo Parece mentira.
Martín ¿El qué?
Pablo ¡Que tuviera tanta paciencia el gran Gayarre!
Martín Está bien; no volveré a molestarle con mis desinteresados consejos. Y ahora voy a sus habitaciones a llevarle estos gargarismos que recetaron para usted los doctores.
Pablo Hágalos usted en nombre mío.
Martín ¿Yo?...
Pablo Sí, hombre, sí, y déjeme usted en paz.
Martín ¡Vaya, que no voy a tener más remedio que irme a hacer gárgaras! (se va por la derecha.)

ESCENA XI

PABLO y CARBALLEIRA por la izquierda

- Carb.** ¡Ah, o gran Peruxo! ¿Ya buono da indisposicao?
Pablo Bien, gracias.
Carb. Venho do Teatro: vendidas toutas as cadeiras para o concerto.
Pablo Me alegro mucho.
Carb. Qué gran negocio faríamos entre os dos si vosa señoría siguiese as minhas indicaçaos.
Pablo No comprendo.
Carb. Que postos de acordo vosa señoría e eu, po-

demos desfacer o contrato de vosa señoría con estos explotadores.

Pablo
Carb.

¡Señor Carballeiral
E ficarnos solos vosa señoría e eu, que sou o único que entende o negocio.

Pablo
Carb.

¿Pero no me están educando?
Eu coidaría mellor de su eduçao, e ao cabo de cinco años faríame muito rico.

Pablo
Carb.

¿Y yo?
Homem ja quedaría algo para vosa señoría: mais para isto ha que facer una comedia.

Pablo
Carb.

¿Cómo?
Fingiéndose vosa señoría ronco e diciendo que nao puede cantar mais.

Pablo
Carb.

¿Y eso para qué?
Para que os tenedores das acciones tenhan miedo as vendan a pouco precio, e las compre eu.

Pablo
Carb.

Yo no hago eso; yo soy un hombre honrado.
¿E qué tem que ver a honradez con o negocio?

Pablo
Carb.

¡Buero, hombre, bueno, déjeme usted en paz! (Furioso.)
(E muito burro. ¡Tenor ao fim!) Adeu. (Se va por la izquierda.)

Pablo

Vaya usted con Dios. (Se pasea muy agitado y al fin se sienta.) ¿Será verdad que tratan de explotarme entre todos? No, entre todos no, Julia es incapaz de semejante engaño.

ESCENA XII

PABLO y ESTELA

Música

(Pablo estará sentado a la derecha y espalda al foro; al iniciarse la música, Estela sale de su hotel, ve a Pablo; atraviesa el jardín y se dirige de puntillas hacia aquél, a quien tapa los ojos con sus manos.)

Estela
Pablo
Estela

¡Cu, cú! ¡Cu, cú!
¿Quién me tapa los ojos?
Adivínalo tú. (Fingiendo la voz.)
¡Cu, cú!

Pablo

(Cogiendo las manos de ella.)
Por lo chicas y suaves,

de mujer las manos son.
¡Sé quién eres, sé quién eres:
me lo dice el corazón!

Estela

Di mi nombre.

Pablo

¡Julia!

Estela

(Quitando las manos) ¡Tonto!
¡Soy Estela! (Presentándose a él.)

Pablo

(Me colé.)

Estela

Más bonitas que las de ella
son mis manos, vea usted.

Pablo

Sí son lindas.

Estela

(Poniéndolas casi en su cara.)
Apreciarlas
puede en todo su valor.

Pablo

Ya las veo.

Estela

(Y no las besa.)

Es imbécil el tenor.)

(Se separa de él y se sienta en una silla al otro lado
del escenario (izquierda.)

Pablo

¿Qué cuenta usted de nuevo?
Que estoy desesperado. (Se pasea.)
Me tasan la bebida,
me privan del tabaco.

Estela

Yo tengo cigarrillos.

Pablo

¿De veras?

Estela

Sí, señor.

Pablo

¡Pues vengal!

(Estela saca del bolsillo una petaquita de plata y de
ella un cigarrillo.)

Estela

Sólo hay uno,
y este es para los dos.

Pablo

¿Usted fuma también?

Estela

¡Ya lo creo que sí!

Pablo

Pues enciéndalo ya.

Estela

Pues acérquese a mí.

Pablo

(Pablo se sienta en una silla al lado de Estela, que
saca un encendedor mecánico y enciende el pitillo)

(¡Ay, qué cara tan graciosa
y qué modo de encender!

¡Con mujeres como esta,
nadie santo puede ser.)

(Estela fuma a compás y se levanta. Juego escénico en
que Pablo la persigue y ella le esquiva, fumando y
bailando.)

Estela ¡Qué superior
es este cigarrillo!

Pablo Haga el favor
de dármele a probar.

Estela ¡Ay, no, señor,
no sea usted tan pillo!
Con el olor
se debe conformar.

Pablo ¡No puedo más:
fumar también yo quiero!

Estela Hágase atrás,
pues aún no es ocasión.

Pablo Sois muy cruel
y ya me desespero.

Estela Venga por él,
no sea usted simplón.

(Se refugia tras el piano.)

Pablo Usted dijo, amiga mía,
que yo también fumaría.

Estela Lo ofrecido cumpliré.
La colilla para usted.

Pablo ¡Eso no!

Estela ¡Eso sí!

Pablo ¡Eso no!

Una vez fuma usted y otra yo.

(Pablo la persigue y ella corre al otro lado del escenario.)

Estela ¡Ja, ja, ja! Y qué risa me dió.

¡Ay, qué rico,
qué bien sabe,
qué tabaco
tan suave!

(Pablo se sienta a la derecha y ella, a la vez que canta, juguetea a su alrededor y le echa el humo.)

¡Hoy es gloria para mí!
Que este dulce mareo que siento,
jamás lo sentí.

(Al volver el motivo musical en la orquesta, ella, bailando siempre, va al otro lado del escenario, él se levanta y en mímica le pide que le deje fumar; ella, también en mímica, le dice que no.)

Pablo Suéltelo ya de su boca,
que esta vez a mí me toca.

Estela Por mi parte, terminé
la colilla para usted.

Pablo ¡Eso no!
Estela ¡Eso sí!
Pablo ¡Eso no!
Una vez fuma usted y otra yo.
Estela ¡Mire usted qué poquito quedó!

(Juntos, y a compás van marcando el baile y fumando una vez ella y otra él.)

Pablo ¡Ay, qué rico, qué bien sabe,
qué tabaco tan suave!
Estela ¡Me entusiasma cuando fumo
verme envuelta por el humo!

(A compás, y sin dejar de fumar, retroceden, cara al público, hasta sentarse él en una silla y ella en la pierna derecha de él. En el último compás, Pablo quiere darla un beso en la cara, pero ella se levanta, se separa corriendo de él, tira el cigarro y suelta una carcajada, haciendo burla a Pablo con la mano derecha.)

Hablado

Estela ¿Ve usted cómo no soy una niña tonta?
Pablo Nunca he dicho yo eso.
Estela ¿Y cómo le aprecio a usted más que a nadie?
Pablo Se agradece.
Estela Y usted debía corresponderme.
Pablo Y lo hago.
Estela Sí, sí; usted a quien quiere de veras es a Julia.
Pablo Y a todos mis bienhechores.
Estela ¡Ja, ja! Bienhechores. Valiente colección de pillos, salvo mi papá.
Pablo ¡Señorita!
Estela Todos le deben dinero a mi papá. Y lo que él dice: ¡si yo lo sé, hago solo el negocio del tenor!
Pablo ¿Negocio?
Estela Vamos, usted creía que le estaban haciendo un favor.
Pablo Justo, un favor que yo recompensaría más adelante.
Estela Sí, sí; para favores están los tiempos. Según dicen, usted es una mina de oro y las minas cuestan dinero hasta que están en explotación, pero luego producen mucha plata.
Pablo Si eso fuese cierto...
Estela ¿Quiere usted reirse de todos?

- Pablo** ¿Cómo?
Estela Yéndose a estudiar a Italia.
Pablo ¿Y el dinero?
Estela Yo tengo todo el que nos haga falta para la excursión.
Pablo ¿Pero iba usted a venir conmigo?
Estela ¡Pero si usted no conoce el italiano, alma de Dios!
Pablo ¿Y qué haría su papá de usted?
Estela Casarnos a la vuelta.
Pablo Ahí viene su papá.
Estela Sí, con mi prometido.
Pablo ¿El Conde su prometido de usted?
Estela Sí, papá me compra una corona condal; es la moda
Pablo ¿Y quería usted escaparse con otro antes de casarse?
Estela Más vale antes que después.

ESCENA XIII

DICHOS, SAMANIEGO, EL CONDE; a poco JULIA, LUIS SERRANO
y CARBALLEIRA

- Sam.** Querido tenor: Yo creí que estaría usted preparándose para el concierto. (Sale por el foro, con el Conde.)
Pablo Aún faltan dos horas.
Estela Encontré aquí a Pablo y estaba aconsejándole que se fuese a estudiar a Italia, como decía papá anoche.
Sam. Eso, a Italia, a estudiar, y a la vuelta, que ya serán más todas las acciones, usted a hacerse célebre y yo a ganar dinero.
Pablo ¡Todos se quieren quedar solos!
Sam. ¿Cómo todos?
Pablo Hace un momento el señor Carballeira...
Sam. ¡El señor Carballeira es un imbécil!
Carb. (Entrando.) ¿Eh, quién falaba de min?
(Carballeira, Julia y Luis salen a escena por la izquierda.)
Sam. El tenor, que me decía que acababa usted de llegar.
Julia Calle, ¿usted aquí? (Al Conde.) ¿Pues no se había usted indispuesto?
Conde No, fué miente.
Sam. Venimos de casa. Me acompaña para que

- sepan ustedes a un tiempo el acontecimiento que se avecina.
- Julia** Me lo figuro. Conde, mi enhorabuena por haber encontrado cabeza digna de colocar en ella la corona de vuestros antepasados.
- Pablo** (Parece que le duele.)
- Estela** ¿Y tú, cuándo te casas?
- Julia** Ya veremos.
- Luis** Si ella quisiera...
- Sam.** A ver, a ver quién es el agraciado...
- Pablo** (¿Qué dicen...?)
- Julia** Pero, señores; no vale la pena de que se ocupen ustedes de mí estando presente quien nos interesa más a todos. ¿Qué tal de voz, Pablo?
- Pablo** De voz, bien.
- Carb.** ¡Ah, una idea! ¿Non les parece a vosas excelencias, que se abriera un abono para outros tres conciertos mais?
- Sam.** De ninguna manera.
- Luis** Digo lo mismo; el tenor debe seguir estudiando.
- Estela** En Italia.
- Carb.** ¿En Italia?
- Julia** ¿Y por qué no aquí?
- Carb.** Só el director artístico e non consento que o tenor vaya a Italia.
- Sam.** Y yo soy el gerente de la Sociedad y digo que irá.
- Carb.** No irá.
- Sam.** Sí, irá.
- Julia** No debe ir.
- Estela** Sí debe ir.
- Carb.** ¡Naol
- Sam.** ¡Sí!
- Pablo** ¿Pero yo no soy nadie? (En un arranque de ira.)
- Todos** ¿Eh? (Con gran extrañeza.)
- Pablo** ¿Pero es que conmigo no se cuenta aquí para nada?
- Carb.** Para cantar.
- Pablo** ¡Pues que cante Rita!
- Carb.** ¿E quién es Rita?
- Sam.** Pero amigo Peruxo...
- Luis** ¿Pero querido Pablo...?
- Sam.** No hay que dar esas voces.
- Pablo** ¿Pues ustedes no gritan?
- Carb.** ¡Sim, pero nosotros nao que tenemos que cantar esta noite!

Pablo ¿Y si yo no quisiera?
Sam. ¿Eh?
Carb. ¿Cómo?
Conde ¿Cosa dice lei?
Julia Vamos, cálmese usted, querido Pablo. Nosotros no queremos más que su bien.
Pablo ¡Eso...!
Julia ¿Usted cree que yo puedo mentirle?
Pablo Yo...
Julia No tiene usted derecho a dudar de mí.
Estela ¿Cantará usted esta noche, verdad, Pablito?
Julia ¿Y cómo no?

ESCENA XIV

DICHOS y una MUCAMA por la izquierda

Mucama Señor. (A Serrano.)
Luis ¿Qué?
Mucama Acaba de llegar un hombre que se empeña en ver al señor Peruxo.
Pablo ¿A mí?
Luis Dile que el señor Peruxo no recibe.
Mucama Ya se lo he dicho, pero insiste tanto...
Pablo ¿Cómo se llama?
Mucama Santiago Oliveira.
Sam. (El galiego.)
Carb. (O cafeteiro.)
Pablo Que pase en seguida.
Luis De ningún modo.
Sam. Ese hombre no debe entrar aquí.
Pablo ¿Y por qué no?
Carb. ¡Pois porque nao! (Poniéndose delante.)
Pablo Pues sí pasará. (Rechazándole con fuerza.)
Carb. ¡Qué bárbaro!
Sam. Usted no debe seguir tratando gentuza.
Pablo Esa gentuza es la que me daba de comer cuando yo me moría de hambre. (Va hacia la puerta izquierda.)
Luis Pero reflexione usted. (Este y los demás hombres se interponen.)
Pablo Fuera de ahí... o... (Coge una silla para tirársela.)
Julia (A Pablo.) Quietos. (A los demás.) ¿Pero por qué no ha de entrar ese hombre? Pablo tiene razón, las personas deben ser agradecidas.
Pablo ¿Verdad que sí?

Julia (A la Mucama.) Dile que pase. Y nosotros, entretanto, al jardín. Yo también tengo que hablar con ustedes.

Estela (Cómo lo maneja.)

Julia ¡Vamos, señores!

Conde Andiamo.

Julia Hasta ahora, amigo Pablo.

Pablo Hasta ahora. (Se queda mirándola. Todos menos Pablo van al jardín y entran en el hotel de Samaniego.)

ESCENA XV

PABLO y SANTIAGO por la izquierda

Sant. ¿Hay permiso?

Pablo ¡Señor Santiago! (Corriendo a abrazarle.) ¡Qué contento estoy de verle!

Sant. Y yo de verte a... digo, de verle a usted.

Pablo Hábleme de tú, yo soy el de siempre para mis amigos.

Sant. ¡Ya me lo decía la mía muller!

Pablo ¿Y cómo está la señora Manuela?

Sant. De salud bien.

Pablo ¿Y... los otros?

Sant. Todos se han marchado.

Pablo ¿También la Trini?

Sant. Aún non; pero non voy a tener mais remedio que despacharle tamen.

Pablo ¿Cómo es eso?

Sant. ¡Ay! (Suspiro grande.)

Pablo ¿Qué hay, señor Santiago?

Sant. ¿Qué le voy a contar a usted?

Pablo ¡Que me hable de tú he dicho! Y siéntese.

Sant. Gracias. Pues desde que tú te fuiste, todo se foé.

Pablo ¿De veras?

Sant. Seis meses pagando a la gente y la parroquia sin volver.

Pablo ¿Por qué no llevó usted otro tenor?

Sant. Tres he llevado y a cual piores. Non voy a tener mais remedio que traspasar el café.

Pablo Cuánto lo siento.

Sant. En cambio, tú, hecho un gran artista. ¡Cómo nos hemos alegrado todos!

Pablo ¿La Trini también?

- Sant.** Ella mais que todos. El otro día choraba de emoción leyendo los periodicos.
- Pablo** (Queriendo cambiar de conversación.) ¿Y qué le trae a usted por aquí?
- Sant.** Pues... pues verás; yo... yo non quería venir. Pero la muller, ya tú la conoces, me dijo... vé a ver a... Pe... ¿cómo te llamas agora?
- Pablo** Peruxo.
- Sant.** Bueno. Pues me dijo... vé a ver a Peruxo y dile... ¡Vamos, que teño un ñudo en la garganta!
- Pablo** Hable usted sin miedo.
- Sant.** Pues nada; una letra que mos vence hoy y mos faltan cincuenta pesos para recogerla.
- Pablo** ¿Y acude usted a mí?
- Sant.** Manoela se empeñó...
- Pablo** ¡Pero si yo no tengo un centavo!
- Sant.** ¿Cómo? ¿Un conde, un tenor célebre y sin dinero?
- Pablo** Estos... sinvergüenzas, para que no pueda escaparme, para tenerme siempre cogido, no me dan un centavo. ¡Pero yo debo ayudarle a usted! ¡Yo quiero ayudarle!
- Sant.** ¿Y cómo?
- Pablo** No sé... pero .. ¡Ah, sí! Tome usted. (Dándole el reloj.)
- Sant.** ¡Non, eso non!
- Pablo** Esto sí, y la cadena también. Me lo compraron el día de mi santo y es mío y yo quiero dárselo a usted.
- Sant.** ¡Pablo, Pabliño, yol...
- Pablo** Usted se lleva eso y lo empeña o lo vende y paga la letra y le da usted recuerdos a la señora Manuela y a la Trini, y... y no la despida usted, ¿eh?
- Sant.** Non sé cómo expresarte...
- Pablo** Y se va usted corriendo y pronto tendrá usted noticias mías.
- Sant.** ¡Gracias, gracias!
- Pablo** No hay de qué darlas.
- Sant.** ¡Oh, Pablo, Pablo queridiño! ¡San Xoan e la Vierxe de Pastoriza, falanque teus ollos non teñan nunca penas que chorar! ¡Deixame, rapaz, deixame che bese tua mano generosa!
- Sant.** ¡Bendito, bendito seas! (se va por la izquierda)
- Pablo** ¡Vaya usted con Dios!

ESCENA XVI

PABLO, ESTELA y JULIA, por el foro

Estela ¿Se fué ya el amigo?
Pablo Se fué.
Julia Pues ahora a prepararse para el concierto.
Pablo Voy allá.
Estela ¡Ah! No se vaya usted sin saber una gran noticia.
Julia (¡Calla!)
Pablo Diga usted.
Estela Pues ha de saber usted que nuestra querida Julia...
Julia Déjalo para luego; Pablo tiene aún que tomar un tente en pie y vestirse; es tarde.
Estela Como tú quieras. Bueno, pues luego se lo diremos a usted.
Pablo Luego, no; ahora.
Julia Si es una noticia sin importancia.
Pablo Pues no voy a vestirme hasta que me lo diga.
Estela En ese caso... Pues que nuestra querida Julia también se casa.
Pablo ¡Que se casa? ¡Que Julia se casa?
Estela Sí.
Pablo ¿Con quién?
Estela ¡Va a ser Princesal
Pablo ¿Con ese... tipo? ¡Señorita Julia...!
Julia Qué, ¿no le parece a usted bien?
Pablo Me parece que... ¡Queden ustedes con Dios!
Estela ¿Va usted a vestirse, Pablo?
Julia ¿Para ir al concierto, verdad?
Pablo ¡Queden ustedes con Dios, he dicho! (se va por la derecha)

ESCENA XVII

JULIA, ESTELA y CARBALLEIRA por el foro

Estela Qué impresión le ha hecho la noticia.
Julia No comprendo por qué.
Estela (Anda, rabia.)
Carb. ¿Y o tenor?
Julia En sus habitaciones.

- Carb.** Pois vayan a comer, que eu le espero para acompañarle o teatro.
- Julia**
Estela Hasta luego. (Medio mutis izquierda.)
Pero Julia, ¿no recuerdas que los Jueves nos reunimos a comer en mi casa?
- Julia** Verdad; ¡qué cabeza tengo! Vamos, pues, a tu casa.
- Estela** Hasta luego, Carballeira.
- Carb.** Adeu. (Vanse Julia y Estela por el foro.)

ESCENA XVIII

CARBALLEIRA, MARTIN y PABLO

- Carb.** Estas raparigas traen moito trastornado a Peruxo, e van a ser causa de que o perdamos para sempre. Menos mal que entre tanto o teatro se llena, e vamos viviendo.
- Martín** ¡Ay! (Dentro.)
- Carb.** ¿Eh?
- Martín** (Dentro.) ¡Señor Serrano, señorita Julia!
- Carb.** ¿Qué pasa en o cuarto do tenor?
- Martín** (Saliendo.) ¡Socorro, socorro! (Por la derecha.)
- Carb.** ¿Qué le ocurre a Peruxo?
- Martín** ¡Peruxo es un animal! ¡Ved cómo me ha puesto este ojo!
- Carb.** ¡¡Dimoño!!
- Martín** Le di el frac para que se vistiera y me lo tiró a la cabeza; yo le argüí que eso no era de hombres y él me contestó... «pues esto sí es de hombres,» y me propinó un puñetazo horrible.
- Carb.** ¡Ya, ya lo veo!
- Martín** Dice que no quiere cantar.
- Carb.** ¿Que nao quiere cantar?
- Martín** Yo voy a avisar a los señores.
- Carb.** En casa del doctor Samaniego están toudos.
- Martín** ¡Dios mío, aún no he debutado y ya me han hinchado un ojo! (Yéndose por el foro.)
- Carb.** ¿Que nao quiere cantar ese sinvergoña? ¡Isso o veremos!
- Pablo** (Saliendo con sombrero puesto y gabán al brazo. Ha oído las últimas palabras de Carballeira.) ¡No, no quiero cantar! ¿Y qué?
- Carb.** Que vosa señoría tene un contrato que cumplir.
- Pablo** ¿Y si no me diera la gana de cumplirlo?

Carb. ¡Acudiríamos a os tribunales de justicia!
Pablo Pues ya pueden ustedes acudir. Buenas noches. (Yendo hacia la izquierda.)
Carb. (Interponiéndose.) ¡Nao, nao saldrá de aquí vosa señoría!
Pablo ¿Y quién podrá impedirlo?
Carb. ¡Eul! ¡¡Sou carbonario!!
Pablo ¡Y yo herrero!
Carb. ¡Atrás!
Pablo ¡Paso o te deshago!
Carb. ¡Nao se pásal! (Le amenaza con un revólver que saca del bolsillo.)
Pablo ¡Ahora lo veremos! (Tira el abrigo y sombrero, y como una fiera le da una tanda de puñetazos a Carballeira que lo vuelve loco.)
Carb. ¡Socorro, socorro!
Pablo ¡Toma, canalla, miserable!
Carb. ¡Socorro, socorro!

ESCENA XIX

DICHOS, JULIA, ESTELA, MARTIN, SAMANIEGO, SERRANO,
PRINCIPE y CONDE

Todos los personajes que van saliendo a escena, vienen del hotel de Samaniego y muy asustados

Música

Sam. ¿Qué sucede?
Luis ¿Qué sucede?
Prín. }
Conde } ¿Qué tener el gran Peruxo?
Julia }
Estela } ¿Qué ha pasado, Carballeira?
Carb. ¡Que o tenor e moito burro!

Pablo De estar secuestrado
cansado estoy ya.
Ser libre deseo,
dejadme pesar.

Sam. }
Luis } Mirad que un contrato
Julia } tenéis que cumplir.
¡Oh, Pablo, calmaos;
hacedlo por mí!

Estela Ved que un tesoro es vuestra voz
y que podeis enronquecr.

Carb. Toudo vendido teatro istá
y hay o dinero que volver.
Pablo Todos sois falsos para mí,
solo explotarme es vuestro afán.
Julia Sois un ingrato hablando así
y por doquier os lo dirán.

Pablo ¡Ingrato a mí me llama!
Pues bien, ingrato soy;
ingrato y miserable,
y aquí demás estoy.
Desprecio la riqueza
que en ella está el dolor.
¡Reniego de la gloria.
reniego del amor!

Julia } ¡Pablo, estais loco!
Sam. }
Luis } ¡No hay más que oír!
Martín }
Carb. } ¡Ay, ojo míol
 ¡Ay mi nariz!

Pablo ¡Atrás, atrás todos;
dejadme pasar!
De estar secuestrado
cansado estoy ya.
¡El ave enjaulada
desea volar!
El yunque al herrero
llamándole está.

Sam. }
Luis } ¡Por más que lo intentes
Conde } de aquí no saldrás!
Prín. }

(Pablo vacila un momento, luego saca el revólver que quitó a Carballeira y dice:)

Pablo ¡Atrás, miserables;
cobardes, atrás!

(Quedan: a la derecha y asustadísimos, Carballeira y Martín; en primer término derecha, Julia y Estela. Samaniego, Serrano, Príncipe y Conde que impiden a Pablo la salida por la puerta de la izquierda, se repliegan al foro, y Pablo, ya en la puerta referida, hace un gesto de desprecio, tira el revólver al suelo y se va. Telón rápido.)



ACTO TERCERO

Interior de la planta baja del café de España en Buenos Aires. Puerta y ventanales al foro, que dan al muelle. A la izquierda, mostrador en el centro, a la derecha del mostrador escalera de subida al salón de conciertos; a la izquierda de aquél puerta a las dependencias. En el lado derecho de la decoración puerta mampara que dice. TERTULIA. Es de día.

ESCENA PRIMERA

SANTIAGO, MANUELA, FERNANDEZ, RAMIREZ y JIMENEZ
Manuela detrás del mostrador y Fernández delante, hablando. Ramírez y Jiménez sentados a la mesa primera de la derecha y Santiago de pie ante ellos

Fern. Vengo corriendo de la Notaría para traerle a usted la letra que llevaron a protestar esta mañana.

Man. Dios se lo pague, amigo Fernández. Y aquí tiene usted los cien pesos y el importe del protesto y una propineja para usted.

Fern. Gracias, señora; pero yo no necesito nada. Bástese que sea antiguo parroquiano de la casa para tener el gusto de servir a ustedes.

Man. Pero un refresco non me lo despreciará usted.

Fern. Eso no.

Man. Pues siéntese y tendré la satisfacción de servirselo yo misma.

(Se sienta Fernández en la mesa primera izquierda.)

- Sant.** (A los de la otra mesa.) ¿De modo que usted me trae el recibo de la casa? (A Ramírez.)
- Ram.** Sí, señor.
- Sant.** (A Jiménez.) ¿Y usted la factura del azúcar?
- Jim.** Eso mismo.
- Sant.** Pues hagan ustedes de mí lo que quieran, porque no puedo pagar ni al uno ni al otro.
- Ram.** ¡Señor Oliveiral
- Jim.** ¿Suspensión de pagos?
- Sant.** De todos los pagos.
- Ram.** Pues si tan mal le va en su negocio, ¿por qué tomó usted hace siete meses el salón del piso principal para espectáculos?
- Sant.** Porque entonces me iba divinamente.
- Man.** Como que hace siete meses cantaba aquí Peruxo. Bueno, entonces no se llamaba Peruxo, pero daba mucho dinero.
- Ram.** Sí, ya recuerdo...
- Jim.** Che, mi amigo, ¿y por qué lo echaron ustedes?
- Sant.** Sí, sí; ¡echarlo! Mos lo quitaron un empresario portugués y unos señores que han formado una Sociedad para explotarlo.
- Ram.** ¡Ay, la esperanza! (Riéndose.)
- Fern.** En la Notaría donde yo estoy de escribiente se otorgaron la escritura de Sociedad y la de compromiso con el tenor.
- Sant.** ¿De modo que no puede librarse de ellos?
- Fern.** Si él quisiera, nada más fácil. Esa escritura es un papel mojado.
- Sant.** Pero él es muy buenazo y una vez comprometido...
- Jim.** ¿Por qué no contrata usted nuevos números que atraigan al público?
- Ram.** Otro tenor.
- Sant.** Tres levo contratados y tres gritas españolas.
- Man.** En la matiné de hoy debuta el cuarto Lohengrin de plata.
- Ram.** ¿Eh?
- Sant.** Llámame así porque siempre sale a cantar vestido como el tenor en dicha ópera y brilla más que una merluza sin escamar.
- Ram.** ¿De modo que no hay fondos?
- Jim.** ¿Que no recoge usted las facturas?
- Sant.** Un mes de espera nada más.
- Man.** Nosotros confiamos en el debut de hoy.

- Sant.** Yo soy home formal, honrado, emprendedor. ¡Ayúdenme ustedes a salir de este bache!
- Ram.** No se abatate. Vaya por el mes de espera. Hay que ayudar a la gente trabajadora.
- Sant.** Pero, ¿eso es de veras?
- Jim.** ¡Pues yo no soy menos que el amigo Ramírez!
- Man.** ¡Bendita sea la patrona de Buenos Aires!
- Sant.** ¡Gracias, señores, ¡gracias.
(Se oye gran ruido dentro.)
- Fern.** ¿Eh? ¿Qué bochinche es ese?
- Jim.** A ver, a ver. (Van todos por la puerta del foro.)
- Man.** ¡Cuánta gente hay en el muelle!
- Ram.** Es que están desembarcando unos inmigrantes españoles.
- Sant.** ¿Españoles? (A un Mozo que ha salido a escena por la puerta derecha) A ver tú: sube al salón de conciertos y si ha llegado el gaitero que toma parte en la matiné, que baje a tocar a la tienda; toudo es propaganda.
(El Mozo sube por la izquierda.)
- Jim.** Van a invadir la casa sus paisanos de usted.
- Sant.** Mejor, asín oirán los poberriños música de la terra y se beberán la sidra que me queda: ¡yo los convidol!
- Man.** ¡Pero home!...
- Sant.** (Aparte a ella.) ¡Habían de embargármela!...
- Man.** Con un rebaño de esos llegamos nosotros.
- Sant.** Y el tenor.
- Man.** ¡Ay, si viniera otro tenor entre éstos!
- Fer.** ¡Es un espectáculo digno de ver!
- Jim.** ¡Cuánto gallegol!
- Sant.** Toudos non son gallegos.
- Jim.** Españoles; quise decir.
- Sant.** Comprendido.
- Man.** Ya está aquí el gaitero. (Baja el gaitero por la segunda izquierda y tras él el Camarero.)

ESCENA II

DICHOS, el GAITERO, el CAMARERO y después los INMIGRANTES

- Sant.** (Al Gaitero.) A ver, rapaz, siéntate e tañe en a gaita airiños de nostra terra. (Al Camarero.) Y tú sube todas las botellas de sidra que hay en la cueva. (El Gaitero se sienta, toca y el Camarero se va primera izquierda.)

Música

- (Hablado con música en la orquesta.)
- Sant.** ¡Ay, Galicia de mi alma!
- Man.** Oyendo esta música se ensancha el corazón.
- Ram.** Ya se acercan algunos.
- Jim.** Han oído la gaita.
- Fern.** Miren ustedes qué cara de asombro ponen aquellos.
- Sant.** Ya van llegando.
- Man.** ¡Poberriños! ¡Y qué caras traen!
- Uno** ¡Aquí es!
- Otro** ¡Sí, aquí es donde tocan; en este café!
- Uno** ¡Café de España, dice la muestra!
- Otro** ¡Qué bien suena la gaita!
- Sant.** Adelante, paisanos, adelante.
- Uno** ¿Hay que pagar algo?
- Sant.** ¡Non; toudo es de balde paro vosotros!
- Uno** ¡Pues adentro!
- Otro** ¡Adentro, compañeros, que aquí convidan.
(Van entrando hombres, mujeres y niños, con llos de ropa y maletas, hablando todos y llamándose unos a los otros. Cuando ya están dentro, para la gaita, lanza uno de ellos el Ataruxo, grito estridente de Galicia, y dice otro:)
- Otro** ¡Viva Galicia!
- Todos** ¡Vival!
- Sant.** ¡Viva la República Argentina!
- Todos** ¡Vival!
- Ram.** ¡Viva Española! (Descubriéndose.)
- Todos** ¡Vival! (Todos se descubren al oír el viva a España.)

Cantado

Inmigrantes ¡Que Dios a todos guíe
y nos dé su protección!

¡Madre España, madre España,
yo te adoro y te bendigo,
y a tu mágico recuerdo
se estremece el pecho mío!
¡Madre España, madre España,
no te olvidan estos hijos,
que a razón de la distancia
va agrandándose el cariño!

Me echaron de España
mil calamidades;
me hechó la impericia
de sus gobernautgs;
me echó la rutina;
me echó la incultura,
el Fisco maldito
y la negra usura.

Allí ningún día
mi pan encontraba.
Trabajo pedía,
trabajo no hallaba.
Y en unos y en otros
perdida la fe,
llorando de pena
mi patria dejé.

¡Ay, tierra española
de mi corazón,
cuándo será el día
de tu redención!

Inmigrante ¡Buenos Aires, Buenos Aires,
noble tierra americana,
a ti llega el emigrante
de la vieja madre patria,
llena el alma de recuerdos,
lleno el pecho de esperanzas
y fundiendo en una sola
tu bandera y la de España!

Todos ¡Buenos Aires!, etc., etc.

¡Bendita la patria que allí me dejé,
bendita la patria que encuentro hoy aquí!
¡La una y la otra, esté donde esté,
pedazos del alma serán para mí!

Hablado

(Manuela, Santiago y los Mozos hablan, llenando mien-
tra tanto vasos y copas de sidra, y al acabar la mú-
sica se las ofrecen al Coro.)

Sant. Valan bebiendo.
Man. Aquí también hay.
Uno Gracias.
Otro Muchas gracias.

- Otro (Desde la puerta del foro.) Compañeros, que nos aguardan para llevarnos al Hotel de Emigración.
- Otro Allá vamos.
- Otro ¡Que salud que haiga!
- Sant. (A otro grupo.) Ustedes no han bebido aún.
- Otro Se estima.
- Otro Se agradece. (Cogiendo los vasos.)
- Otro Que se hace tarde. (Desde la puerta del foro. Conforme beben se van yendo poco a poco, quedando todos fuera del café, pero delante del telón, de modo que al dar Santiago el último viva ya estén todos fuera de escena y saluden con manos, gorras y pañuelos. En seguida se van todos por la izquierda.)
- Otra Hasta otra.
- Man. Hasta otra y bien venidos.
- Otra Muchísimas gracias, ¿eh?
- Man. No hay de qué darlas.
- Sant. Que vuelvan ustedes por aquí.
- Otro Sí; volveremos.
- Otra Adiós, paisano,
- Otro Adiós.
- Ram. ¡Viva Española!
- Todos ¡Viva!
- Sant. ¡Viva la República Argentina!
- Todos ¡Viva!

ESCENA III

SANTIAGO, MANUELA, FERNANDEZ. RAMIREZ, JIMENFZ, dos CAMAREROS, que se llevan vasos, ccpas, etc., y a poco TRINI

- Fern. ¡Qué contentos van!
- Jim. ¡Pobre gente!
- Man. Daros prisita a quitar eso.
- Trini (Por la escalera segunda izquierda.) Señor Director.
- Sant. ¿Qué hay?
- Trini Que si desea usted oír al tenor nuevo, suba usted en seguida que va a salir ahora.
- Sant. Señores, ¿quieren ustedes ver el debut del Lohengrin de plata?
- (Manuela estará la mayor parte del tiempo detrás del mostrador despachando a los mozos, que después de llevarse los vasos, botellas, etcétera, de la sidra, pasarán de primera izquierda al mostrador con servicios, subiendo luego por segunda izquierda y volviendo a

bajar al cabo del rato con bandejas vacías o con servicio para la cocina.)

Ram. Vaya si queremos.

Sant. Pues anden arriba.

Jim. Vamos allá.

Ram. ¿Usted no viene?

Sant. Yo, la verdad, estoy tan escamado que non me atrevo; le oiré desde la escalera.

Ram. Pues hasta ahora.

Man. Dios quiera que guste.

Sant. Falta hace. (Se van por la segunda izquierda Ramírez, Fernández y Jiménez.)

ESCENA IV

SANTIAGO, MANUELA y TRINI

Man. ¿No subes tú, Trini?

Trini No estoy yo pa músicas, señá Manolita.

Man. Claro; si fuera otro tenor el que cantara.

Trini Ni otro ni ninguno. ¡Marditos sean los tenores!

Man. Este, al menos, no está en edad de trastornar a ninguna rapaza.

Trini ¡Si viera usted qué ridículo está con el traje que sacal

Man. ¿Se oye algo?

Sant. Todavía non. Sin, ya oigo el piano, y el timbre para levantar el telón. (Pausa.) Y un murmullo muy grande.

Man. La espectación. (Pausa)

Sant. Y otro murmullo más grande todavía.

Trini Eso es que ha salido a escena.

Sant. Y risas.

Trini No lo dije. (Pausa.)

Man. ¿Ha empezado ya a cantar?

Sant. Sin; pero casi non se le oye.

Man. Tendrá un miedo espantoso.

Sant. Más que yo imposible.

(Música dentro al piano. Se oye cantar a Martín con voz temblona y desafinada una pieza cualquiera de ópera; si puede ser la salida de Lohengrin, mejor. Lo que sea, con acompañamiento de piano y no cerca.)

Trini (Que está al pie de la escalerilla.) ¡Ya se le oye!

Sant. ¡Sí; pero más valía que non se le oyera!

Man. ¿Tan mal lo hace?

Sant. Pior. (Pausa grande.)

Man. ¿Qué va a ser de nosotras, Dios mío?
Trini ¡Adiós sueldo!
(Los tres quedan como anonadados; sigue oyéndose cantar a Lohengrin de plata, cada vez peor y más desafinado, y, por último, un pateo formidable. Santiago baja la escalerilla tapándose los oídos, y se sienta, sin hablar palabra, apoyando los codos sobre una mesa y la cabeza entre las manos. Manuela se limpia las lágrimas. Trini no levanta la vista del suelo.)

ESCENA V

DICHOS, RAMÍREZ, FERNÁNDEZ, JAIME y a poco LOHENGRIN DE PLATA (MARTÍN) bajan por la segunda izquierda riéndose

Jim. ¡Qué espanto!
Ferr. ¡Qué horror!
Ram. Yo no he oído en mi vida nada más malo.
Jim. ¿Pero cómo ha contratado usted esa calamidad?
Ram. ¿Pero dónde tenía usted los oídos?
Sant. ¿Es que se creen ustedes que los tenores se toman a cala, como los melones?
(Baja un Camarero, que se queda junto al mostrador.)
Martín (Por la segunda izquierda.) Camarieri, portate un fiasco di vino.
Ram. (Aparte a Santiago.) Mire usted qué facha.
Sant. (No sé cómo no lo estrangulo.)
Trini (Parece una libra de chocolate recién salida de la tienda.)
Martín ¡Ah, mio caro Direttore! ¿Ha vedutto lei la ovacione?
Sant. ¿Eh?
Fern. ¡Ovación, y le han tirado hasta las cucharillas!
Sant. He visto que non ha gustado ustez al público.
Martín ¿Cómo diche?
Sant. Que le han pateado a usted.
Martín ¡Intrigas! Mai el público verdadero ha aplaudito molto.
Sant. ¡Pero si ha desafinado usted horriblemente!
Martín La paura, el orgasmo...
Sant. ¡Qué paura ni qué narices!
Ram. ¿Le parece a usted que renovemos estas letras?

- Sant.** Ahora mismo; vengan por aquí. (Señalando a la derecha.) Tráete el tintero y la pluma, Manoela.
- Man.** Voy en seguida. (Santiago, Fernández, Ramírez y Jiménez entran en la primera derecha. A Trini.) Quédate en el mostrador mientras vuelvo.
- Trini** Como usted mande.
- Man.** (¿Pero eso es un home o un espantapájaros?) (Entra en la primera derecha, llevando el tintero y la pluma.)
- Martín** Signorina, ¿e gia l'ore di mangiare?
- Trini** Dentro de un rato.

ESCENA VI

TRINI, LOHENGRIN, CARBALLEIRA, el CONDE y el PRINCIPE. Durante la escena, TRINI seguirá detrás del mostrador, y los CAMAREROS pasarán con servicios llenos o vacíos desde la primera izquierda a la segunda izquierda, o viceversa

Música

- Carb.** Nao puedo más.
Conde Non poso piu.
Prín. Mi reventar.
Los tres (Con el aillento.)
¡Ah, ah, ah, ah!
Carb. Tudo Buenos Aires
himos recorrido
tras ese patota
desaparecido.
Con a lingua fuera
vamos pela rua
e nao pareceu
nin a sombra sua.
¡Ay de min que noite
ai que situaçao!
¡Eu tenho una horrivel
desesperaçao!
Conde Tutto Buenos Aires
siamo recorritto
tra ese frippone
desaparecitto.
Con a lingua fuora
por la via andiamo

- fá gia due ori,
e non le trovamos.
¿Dove ese canaglia
de tenore stá?
¡Che orribile notte
che fatalitá!
- Prín.** Mi decirme Julia
que buscar tenoro
mi ser complasiente
pues quererla mocho
y principe corre.
¡hala, hala, hala!
y principe sube
y principe baja,
hasta decir ella.
«Principe thank-you (1)
¡Iti is admirable! (2)
¡Y am obliged to you!» (3)
- Carb.** ¡Eü me torcí-unpe al correr!
¡Moite dolor-tenho en o pe!
 ¡Uno!
 ¡Dois!
 ¡Tres!
- Conde** ¡Me he quedao coxo
por lo que se vel
Tanti danzar-non e per me!
¡Cuánto dolor-sento nel piel!
 ¡Uno!
 ¡Due!
 ¡Tré!
- Prín.** Sono estropeatto
per lo que se vel
Mucho bajar-mocho subir
mocho dolor-mi aquí sentir
 ¡One! (4)
 ¡Towol (5)
 ¡Three! (6)
¡Ser pata encogida
lo que tiene mí!

-
- (1) Zenk-yú.
(2) Itis admirebel.
(3) Y am oblaicht tu-yú.
(4) Uón.
(5) Tú.
(6) Zrí.

A un tiempo

Carb. Nao puedo mis
¡Ah, ah, ah! (Con el aliento.)
faltanme as forças
para respirar.

Conde ¡Ah! (Con el aliento.)
Non posso piu.
¡Ah, ah, ah, ah!
¡E moltto cansancio
non puó respirar!

Prín. ¡Ah!
It is dreadful (1)
¡Ah, ah, ah, ah!
¡Qué fatigamiental!
¡Mí no respíar!
¡Ah!

Hablado

Carb. ¡Moço!

Prín. ¡Waiter! (Ueitoer.)

Conde ¡Camarieril!

Cam. 1.º ¿Qué desean los señores?

Conde ¡Quianti!

Carb. ¡Porto!

Prín. ¡Wiskey!

Cam. 1.º Al momento.

Carb. Miren, miren, vosas señorías. (Por Lohengrín.)

Prín. Ser una máscara.

Conde E un artista.

Carb. Es una cafeteira rusa.

Conde ¿Habrá venuto qui il tenore?

Carb. Nao me cabe douda.

Martín (Vienen en busca de Peruxo.)

Trini (¿Quiénes serán estos pajarracos?)

Prín. Ser lástima la suspendidura del concierto.

Conde E habere tenuto que devolver el importe de
la intrata.

Carb. ¡777.777 reis! ¡Estou furioso!

Prín. No ver tenoro.

Carb. Estará en o salón de arriba.

Conde Domande lei a la encargata dil mostratore.

Carb. ¡Vou!

(1) Itis dreu fúl.

ESCENA VII

DICHOS, SAMANIEGO y LUIS SERRANO, por la segunda izquierda bajan del salón de conciertos

- Sam.** ¿Ustedes aquí?
Martín (Los otros.)
Conde Adesso siamo arrivati.
Carb. ¿Han falado vosas señorías con o tenor?
Sam. No le hemos visto.
Luis Estamos buscándole.
Prín. El estar escondite.
Trini (Estos son los que se llevaron a Pablo.)
Sam. Lo mejor es hablar con el Director.
Carb. Cafeteiro. (Enfadado.)
Sam. ¡Director, y mejor que usted! A él seguramente no se le escapan los artistas.
Carb. E sin eu sólo hubiesele guardado, tampoco habriase escapado.
Luis ¿De modo que tengo yo la culpa?
Carb. Ten a culpa as mulleres.
Luis ¿Cómo?
Sam. ¿Qué quiere usted decir?
Carb. ¡Que semos muitos pa o negocio!
Sam. Yo vendo mis acciones.
Carb. E eu as minhas.
Sam. Con el 10 por ciento de descuento.
Carb. E eu con el 25.
Luis Bien, bien; vamos a lo que importa.
Sam. Tiene usted razón. A ver, joven. (Dirigiéndose al mostrador.) ¿Se puede hablar con el dueño del café?
Trini. Se le avisará, si ustedes quieren.
Sam. Haga usted el favor.
Trini (Al Camarero que entra primera derecha.) Di a don Santiago que le aguardan unos señores.
Luis Si el tenor es resiste a volver con nosotros acudiremos a los Tribunales.
Carb. ¡Nao! Pleitos tengas e os gane, dice a maldición gitana.
Sam. Por algo no quería yo meterme en este negocio.
Conde Ni io.
Prín. Ni mí.
Carb. (Eu me quedo solo con Peruxo.)

ESCENA VIII

DICHOS, SANTIAGO, MANUELA, FERNANDEZ, RAMÍREZ
y JIMÉNEZ

- Sant.** ¿Quién pregunta por mín?
Sam. Nosotros, señor Oliveira.
Man. (Los del secuestro.)
Sant. (A Fernández.) ¿Y qué desean ustedes?
Luis Que nos diga dónde está el tenor.
Sant. ¿Yo?
Carb. Sí, vosté que lo tiene seguramente escondido.
Conde ¡Ecco!
Prin. ¡Yes!
Sant. ¿Yo escondido? ¡Ojalá!
Man. (¡Se les ha escapado!)
Luis No finja usted más, señor Oliveira.
Sam. Y entréguenosle usted de buen grado...
Luis O daremos parte a la policía.
Conde Porque il tenore é nostro. .
Carb. ¡E nao estamos dispostos a perder una mina de ouro!
Sant. ¡Pues como non quiera vosa escelenza una de hojadelata! (Señalando a Lohengrin.)
Carb. De min nao se burla nadie.
Sant. Ni de min tampoco.
Man. Mi home dice a verdade. Pablo non está aquí.
Sam. ¿Será posible?
Man. Yo non sé mentir. Agora, que celebramos moito que se les haya escapado a vosas señorías.
Sant. ¡Ya estamos iguales, meu compañeiro!
Carb. (¡Este gallego me reventa! Si nao mirara...)
Luis ¿Y qué hacemos?
Sam. Yo por mi parte desisto de buscarle y me vuelvo a casa.
Conde Andiamo a la vía.
Sam. Con un hombre así, no hay negocio posible.
Carb. ¡Estou furioso!
Trini ¡Eh! ¿Qué pasa arriba en el salón?
Sant. ¿Otro escándalo?
Man. Non lo quiera Dios.
Sam. (Desde la puerta.) ¡Pero Carballeira!...
Carb. ¡Esperen, esperen!

- Trini ¡Parece que gritan!
Martín Pois ahora non e a mí.
Sant. ¡Qué ha de ser a usted, si son vivas!
Carb. ¿Eh?
Man. ¿Qué dicen?
Sant. Pues dicen... ¡Viva Peruxo!
Carb. ¡Ah!
Man. ¡El aquí! } (A un tiempo.)
Trini ¡Pablo!
Carb. Señores, ya ha parecido o fugitivo.
Sam. ¿Dónde está?
Carb. Arriba, en el salón.
Luis Pues arriba por él.
Sant. ¡Silencio, que va a cantar!
Carb. ¿Aquí? ¡Aquí nao canta Peruxo!
Sant. ¡Al que se mueva le estampo una silla en la cabeza! (Desde la escalera.)
Carb. ¡Dimoño! (Todos se detienen.)
Sant. ¡Ya preludia la jota el piano!
Trini (¡El, Dios mío, el!)
Man. (¿Pero es posible?)
Sant. ¡Chist!...
Pablo (Dentro.)
Dentro de un pecho baturro
lleno de luz y alegría...
Martín ¿Chi e ese grillo?
Sant. ¡Calle usted, merluza afónica!
Pablo No cabe más que un cariño,
porque no cabe falsía.
Trini ¡Mentiral!
Man. ¡Calla! (Muy reconcentrado y apretándole el brazo.)
Pablo ¡Porque no cabe falsía
dentro de un pecho baturro!
(Ovación formidable dentro. El Camarero que está en escena ha ido llamando por la primera izquierda a los que están dentro, y se ve salir a otro Camarero, a un Pinche y el Cocinero con gorro y mandil.)
Sant. ¡Manoela!
Man. ¡Santiajo!
Sant. ¡Corramos a abrazarle! (Subiendo la escalera.)
Man. ¡Corramos, sin! ¡Viva Pablo!
Carb. ¡Arriba por lo noestro!
Sam. ¡Arriba!
Luis ¡Cayó el pezl } (A un tiempo)
Conde ¡Andiamc!
Prin. ¡Hala, hala!
Jim. Si ese hombre canta aquí ocho días, cobra-
mos todos. (A Ramírez y Fernández.)

Cam. 1.º ¡Si vuelven a llevárselo se cierra el café!
Cocinero ¡No se lo llevan!
Cam. 1.º ¡Viva el tenor aragonés!
Todos ¡Viva!...
(Suben todos, unos tras otro, por la escalera, menos Trini y Lohengrin.)

ESCENA IX

TRINI y LOHENGRIN DE PLATA (Martín.)

Martín ¡Che ovacione, che entusiasmo e che voce piu divina! ¡E io, en cambio, senza poder cantare, e silvatto! ¡Ese e il mio pasati e io sono il suo porvenire! (Pausa.) ¡Camareri, altro fiasco di vino! (Sube por la escalera.)

Música

Trini (Al pie de la escalera.)
¡No sé que hacer, sabelo Dios,
si subir y arrojarme en sus brazos,
sedienta de amor,
o clavarle un cuchillo en el pecho
por falso y traidor!

(Baja al proscenio.)
No quiero oírle ni verle:
que con los ojos me engaña
y con la boca me miente!

—
Que olvide y perdone
me dice mi amor;
la rabia y los celos
me dicen que no.
Y huir yo debiera.
que estando aquí yo,
más loca que a la otra
me vuelve su voz.

—
Tengo miedo, mucho miedo,
de que vuelvas a quererme;
porque pienso, entrañas mías,
que he de volver a perderte. (Se sienta.)
—

Es la mujer de la carta
la que me robó su amor;
la que escuchando a mi Pablo,
enloqueció con su voz.

Ella oirá las palabras amantes
que a mí me decía,
mas no puede quererle lo mismo
que yo le quería. (se levanta.)
Ya el amor que leía en sus ojos
no puedo yo leer.
¡Ay qué pena, si ya me ha olvidado
por otra mujer!

(Se dirige al mostrador, quedándose tras él. Entran,
por la puerta del foro, Julia y Estela, con trajes de ca-
lle y sombrero.)

Julia Esta es la taberna,
aquí debe estar.
Estela Tú que le dominas
le convencerás.
Trini ¡Dios mío, no hay duda,
aquella mujer
es la de la carta,
que viene por él!
Julia Por él preguntemos
en el mostrador.
Estela Puede que lo nieguen.
Julia No he caído yo.
Estela Subir a buscarle
es mucho mejor.
Vamos, pues.
Julia Tú sola,
y con precaución.

Estela Lo que deseas—ya he comprendido.
Julia Que nadie sepa—que hemos venido.
Estela Voy, pues, en busca—de un camarero.
Julia Si te hace falta—toma dinero.
Estela Llevo bastante—
Julia Tino y valor.
Estela Vuelvo en seguida—con el tenor.

Trini ¿Y he de sufrirlo?
¡No, no ha de ser!
Yo no quiero que Pablo se marche
con esa mujer.

Julia Ya de impaciencia
no puedo estar;
desde sitio que nadie me vea
los voy a observar.

(Julia va hacia la escalera, pero al llegar a ella se encuentra con Trini, que la impide el paso.)

Trini De aquí no se pasa.
Julia ¿Quién puede impedirlo?
Trini Quien ya no se deja
robar un cariño.
Julia Apártate a un lado.
Trini No pasas de aquí.
Julia A mí qué me importa
de Pablo y de tí.

Trini Llevo sangre gitana en mis venas
y amo y odio con todo mi ser,
y de Pablo y de ti, si es preciso,
vengarme sabré.
Julia Ni tu amor ni tu furia me importa,
ni ante nadie en mi vida temblé,
ni una pobre muchacha del pueblo
me puede ofender.

Trini De mi cariño te burlas
porque no le quieres
como yo le quiero.
Es muy grande la distancia
del amor que tú le tienes
al que yo le tengo.
Quien no perdió lo que amaba,
comprender no puede
lo que estoy sufriendo.
¡Nadie sabe qué es cariño
hasta el día que no empieza
a sentir los celos!

Julia Ni entiendo tu charla
ni quiero entenderla.
Trini No olvide mis frases
quien hoy me desprecia.
Julia Refrena tu ira
y déjame en paz.
Trini Por Pablo viniste,
confiésalo ya;

pero contigo
él no se irá.

Las dos Yo no sé lo que oyéndola siento,
y alejarme debiera de aquí,
mas no debo ceder un momento,
que no ha de lograr reirse de mí.
Trini Por tu causa perdí el bien amado
y su ausencia y su olvido lloré,
y hoy que vuelve por fin a mi lado
te puedo jurar que no cederé.

Julia ¡Qué me importa tu amor!
Trini (Llorando.)

Julia ¡Hoy con él no te irás!
Trini El llorar es de necios.
Algún día tú llorarás.

¡Maldita, maldita sea,
la que su amor me ha robado,
la que en mi mal se recrea!
¡Maldita sea!

Hablado

Julia ¿Es decir, que te ha de querer a la fuerza?
Trini A la fuerza, no; pero no te le llevas.
Julia ¿Y si él quiere seguirme?
Trini No quiere.
Julia Pues déjame que hable con él.
Trini Delante de mí.
Julia ¿Y si te teme?
Trini No es miedo lo que yo le inspiro, es amor.
Julia Pues si es amor dejará que me vaya sola.
Trini ¿Quién lo duda?
Julia Yo. Hagamos la prueba.
Trini Sí; hagamos la prueba, vé a buscarle, y si él
te siguiese...
Julia ¿Qué?
Trini No te sigue, no; ¡la Virgen del Carmen no
puede consentir esa infamia!
Estela (Dentro.) Julia.
Julia Vete. (A Trini.)
Trini No le digais que estoy escondida.
Julia Ni tú salgas, pase lo que pase, hasta que yo
me vaya sin él o con él.
Trini ¡Lo juro! (Se esconde detrás del mostrador.)

ESCENA X

ESTELA, JULIA y TRINI (oculta), y cuando se vaya indicando, todos los demás personajes que toman parte en el acto, menos

LOHENGRIN

- Estela** ¡Julia!
- Julia** ¿Sola? ¿No estaba en el café?
- Estela** Sí. y ahora vendrá; pero ya no es el mismo Peruxo.
- Julia** ¿Cómo?
- Estela** Ha perdido la voz.
- Julia** ¿Eh?
- Trini** ¿Qué dicen? (Se acerca a ellos.)
- Estela** Parece ser que ha llegado al salón cuando nadie le esperaba; ha cantado jotas como antes, le han hecho una ovación estruendosa y no se sabe si de la emoción o de unos vasos de sidra helada que le han dado a beber después de cantar, se ha quedado afónico por completo.
- Trini** ¡Sin voz! ¡Ya no me lo roban, ya es mío!
- Julia** Será una cosa pasajera.
- Estela** Papá y Carballeira dicen que no.
- Julia** Pero, ¿está aquí tu padre?
(Se ve desfilan, escaleras abajo, a Ramírez, Fernández y Jiménez, y a los Camareros, Pinche y Cocinero muy tristes; aquéllos se van por el foro, y éstos por primera izquierda.)
- Estela** Sí, y tu hermano, y todos.
- Julia** ¿Y te han visto?
- Estela** No te apures. Les he dicho que la natural impaciencia... ¡Caramba, somos tan accionistas como ellos! (Figura que siguen hablando.)
- Sant.** Sin voz..
- Man.** ¡Pobre Pablo, qué lástima! (Llorando.)
- Sam.** Le digo a usted que este es un motivo de rescisión de contrato.
- Luis** Y muy bien dicho.
- Pablo** (Hace señas de que no, muy acalorado, y dice casi con el aliento.) ¡Ustedes están obligados seguir manteniéndome!
- Carb.** ¡Siga, siga fingiendo vosa señoría!
- Pablo** (¿Eh?)
- Sam.** Si no se hubiese usted escapado de casa, no ocurriría ahora esta desgracia.

- (Pablo saca un contrato del bolsillo y señala en él como pidiendo su cumplimiento.)
- Carb.** ¡Señores! ¡Se acabó Peruxo para sempre!
- Man.** Tengan ustedes caridade. Ustedes pueden pagarle un buen dotor.
- Pablo** (Hace señas de que sí y señala el contrato.) ¡Eso, eso! (Con el aliento.)
- Carb.** ¿Os laringólogos? ¡Pior, moito pior!
- Sam.** ¿Más gastos? De ninguna manera.
- Sant.** Non te apures, Pablillo, ¿qué l'himos de hacer? Partiremos lo que haiga en la casa.
- Trini** (¡Bendito seas!)
- (Pablo abraza a Santiago y hace esfuerzos como si quisiera hablar y no pudiera. El Conde, el Príncipe y Serrano, hablan con Julia y Estela.)
- Sam.** A casa, a casa, cabecitas locas.
- Julia** (A Serrano.) (¿Y no estará fingiendo ese hombre?)
- Luis** (No lo creo.)
- Julia** (Voy a verlo.) Pablo, amigo Pablo, ¡qué desgracia tan grande! Estoy apenadísima. (Pablo, que no há debido verla hasta entonces, se estremece; hace intención de hablar, pero se señala a la garganta como indicando que no puede.) Pero eso será pasajero. Quizá encargándose de su curación un buen médico...
- Pablo** (Vuelve a señalar al contrato, eludiendo el mirarla, y dice con el aliento: ¡Ustedes deben cumplirme el contrato!
- Julia** Sí, señor, sí. Está usted en su derecho pidiendo el cumplimiento del contrato.
- Sam.** ¡Julia!
- Julia** Y si estos señores se niegan, mi futuro esposo, que solo desea complacerme...
- Prin.** Yes.
- Julia** Pero mireme usted a la cara, hombre de Dios. Pues decía, que mi futuro esposo es capaz de comprar todas las acciones...
- Carb.** Ahí van as miñas.
- Luis** Calle usted.
- Julia** Y hasta de llevarle a usted a Europa cuando hagamos el viaje de novios, para que le vea un especialista. (Pablo hace señas de que no, notándosele un gran esfuerzo por contenerse.) Pues lo haríamos con muchísimo gusto.
- Sam.** A casa, a casa.
- Luis** (¿'le convences ahora?)

- Julia** Sí. (^aparte.) (Ya te haría yo hablar si estuviésemos solos.)
(Pablo toca en el hombro a Carballeira y le señala otra vez el contrato.)
- Carb.** (Moito bien seguidas mis indicaçaos. Volveré por vosa señoría.)
- Pablo** ¡Ah canalla! Ahora verás.) (Pablo quiere pegarle.)
- Carb.** ¡Dimoño! ¡Que vuelva por él Rita!
- Man.** ¡Quieto! ¡Déjalos que se vayan!
- Estela** Adiós, amigo Pablo, y conste que he tenido un verdadero sentimiento.
- Julia** Ya sabe usted dónde nos tiene a su disposición. Buenas noches.
- Man.** Buenas noches.
(Pablo se sienta.)
- Sam.** Y tome usted el contrato; vuélvase o no la voz, no queremos nada con usted. (Lo deja sobre una mesa.)
- Julia** (Desde la puerta. Es la última que sale.) ¡Pobre hombre!
- (Pablo, al oír el «¡Pobre hombre!», se levanta de repente, y de repente vuelve a sentarse, apoyando los codos sobre una mesa y la cabeza en las dos manos.)
- Man.** ¡Valan benditos de Dios!
- Sant.** ¡Canallas, miserables!

ESCENA ULTIMA

MANUELA, TRINI, PABLO y SANTIAGO

Música en la orquesta

- Man.** Pablo, Pablillo, non te apures.
- Sant.** Aquí estás en familia.
- Man.** Eso mesmo. ¿Y la Trini? ¿Dónde está la Trini?
- Trini** ¡¡Maño!!
- Pablo** ¡Ah! (Se levanta, coge el contrato, lo rompe y dice.)
¡¡Gitana!! (La ve, corren los dos a encontrarse y se abrazan.)
- Man.** ¡Le ha vuelto la voz!...
- Sant.** Non, non es eso.
- Man.** ¿Cómo que non?
- Sant.** Es que se ha fingido mudo para engañarlos.
- Man.** ¡Con voz y entre nosotros Santiajo!
- Sant.** ¡Manoela! (Se abrazan.)

Cantado

Pablo Dentro de un pecho baturro
 lleno de luz y alegría
 no cabe más que un cariño
 porque no cabe falsía.

Trini (Sacando una carta del pecho.)
 ¡Dice una mujer en ella
 que le trae loca tu voz!
 ¡Más loca se volvería
 si te oyese lo que yo!
 (Telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

Obras de Manuel Fernández de la Puente

El tío Morrión, zarzuela en un acto, música del maestro Chalóns.

El Dios Grande, ídem íd., música del maestro Caballero.

El abuelito, ídem íd., música del maestro Caballero.

La moza de temple, ídem íd., música de los maestros Hermoso y Caballero (hijo).

El lego de San Pablo, ídem en tres actos, música del maestro Caballero.

El Regimiento de Arlés, ídem en un acto, música del maestro Donizetti.

El gran embustero, zarzuela cómica en un acto, música del maestro Pablo Luna.

La doctora, canción, música del maestro Caballero.

La riojana, canción, ídem íd.

La despedía, entremés lírico, ídem íd.

Nelly, opereta en un acto, música del maestro E. Eysler.

La corista de punta, sainete lírico en un acto, música del maestro Calleja.

La hija del mar, zarzuela en un acto, música del maestro Barrera.

El marido sonriente, opereta en tres actos, música del maestro E. Eysler.

Ideal-Recuelo, entremés lírico, dividido en dos cuadros, música del maestro Foglietti.

Los matarifes, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, música de los maestros Vela y Brú.

La patria de Cervantes, revista en un acto, dividido en seis cuadros en prosa y verso, música del maestro Foglietti.

La mujer de Boliche, zarzuela en dos actos, en verso y prosa, música del maestro Amadeo Vives.

El tesoro, zarzuela en tres actos, música del maestro Amadeo Vives.

En colaboración con otros autores

La estrella con rabo, zarzuela en un acto, música de los maestros Chalóns y Alvarez.

Siluetas madrileñas, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

¡Ande el movimiento!, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

Chico y chica, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

Loreto Frégoli, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.

El belén del abuelito, ídem íd., música del maestro Chalóns.

El guitarrico, ídem íd., música del maestro Pérez Soriano.

- Correo interior*, ídem íd., música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.
- Los figurines*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Cereceda.
- Mundo, Demonio y Carne*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Valverde (hijo).
- Siempre p'atrás*, revista en un acto, música de los maestros Lleó y Rubio.
- La faena*, zarzuela en un acto, música de los maestros Caballero y Chalóns.
- La cacharrera*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Hermoso.
- Ninon*, ídem íd., música del maestro Chapí.
- El solitario*, ídem íd., música del maestro Torregrosa.
- El guarda jurao*, ídem íd., música del maestro Barrera.
- Los falsos Dioses*, revista en un acto, música del maestro Torregrosa.
- Si las mujeres mandasen!...* fantasía lírica en un acto, música de los maestros Lleó y Foglietti.
- La liga de las señoras*.
- Sólo para niñas*.
- El Club de las solteras*, zarzuela cómica en un acto, música de los maestros Foglietti y Luna.
- La moza de mulas*, zarzuela en dos actos, música del maestro Torregrosa.
- La Diosa del placer*, fantasía cómico-lírica en un acto, música del maestro Calleja.
- El derecho de asilo*, zarzuela en un acto, música del maestro Barrera.
- Las hijas de Lemnos*, fantasía cómico-lírica en un acto, música del maestro Luna.
- El cuerpo del delito*, comedia disparatada en tres actos y en prosa.
- El refajo amarillo*, zarzuela en dos actos, música del maestro Torregrosa.
- La Catedral*, apropósito en un acto, música de los maestros Giménez y Foglietti.
- ¡Ya no hay Pirineos!* revista en un acto, música del maestro Foglietti.
- Las llaves del cielo*, zarzuela en un acto, música del maestro Calleja.
- El tango argentino*, humorada en un acto, música de los maestros Valverde y Foglietti.
- Los dos cadetes*, farsa cómica en tres actos, divididos en siete cuadros, en prosa.
- Las señoras del silencio*, humorada lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, música del maestro Barrera.

Precio: DOS pesetas